



El discurso panfletario contra la democracia radical.

Una aproximación retórico-argumentativa.

El prólogo de *Caballeros* de Aristófanes, 1-280\*

María José Coscolla  
Universidad de Buenos Aires  
Argentina

**El discurso panfletario contra la democracia radical.  
Una aproximación retórico-argumentativa. El prólogo de  
*Caballeros de Aristófanes*, 1-280.**

**Resumen**

El presente trabajo tiene como objetivo general contribuir con un estudio de caso, centrado en Aristófanes, *Caballeros*, 1-280, al debate sobre la existencia o no de una teoría democrática de la democracia ateniense. El segmento de texto a analizar, visto como discurso panfletario, consistiría en una práctica de balance activo de la democracia ateniense.

Postulamos a título de hipótesis principal que el segmento en cuestión presenta una serie de estrategias retóricas al servicio de una mostración, más que una demostración, de la degradación de la democracia radical y no un mero ataque o sátira *in personam*, contra el demagogo Cleón, como muchos han sostenido.

Como objetivos específicos, nos proponemos el estudio de los diferentes recursos retóricos de degradación: alegoría, composición nominal, disemia, ironía, etc.; la agrupación de los elementos degradados en dos semas macro, el de la compra-venta, el de la cocina-alimento; la identificación de los diferentes componentes del enunciado (descriptivo, didáctico, prescriptivo y pragmático) y de los enunciatarios (prodestinatario, paradestinatario y contradestinatario), de modo de ensamblar más orgánicamente aquellos elementos que permitan leer el texto como un mensaje político, y no como una sátira a Cleón.

Palabras clave: retórica | argumentación | comedia | demagogia | teoría democrática

**The pamphletary discourse against radical democracy.  
A rhetorical and argumentative approach. Aristophanes, *Knights*, 1-280.**

**Abstract**

Our principal aim is to make a contribution with a case-study, focused in Aristophanes' *Knights*, 1-280 to the debate about the existence or not of a democratic theory of Athenian democracy. The text, when analysed as a pamphletary discourse, can be considered as a means of balancing the current Athenian democracy.

Our main hypothesis is that this text conveys a series of rhetorical strategies that tend to show, rather than demonstrate, the decline of the radical democracy and not a mere personal attack or satire against Kleon, the demagogue, as many scholars have considered.

Our specific goals are the study of the different rhetorical features of abasement: allegory, nominal composition, disemy, irony, etc; the grouping of the degraded elements in two wider *sémata*, the one of the purchase and sale, the other of cooking-and-food; the identification of the different components of the statements (descriptive, didactic, prescriptive, pragmatic) and of the addressees (pro-addressee, para-addressee, contra-addressee), so as to join those elements that allow a political reading, and not just a simple attack upon Kleon.

Keywords: rhetoric | argumentation | comedy | demagoguery | democratic theory

## I. Introducción

El presente trabajo, centrado en el prólogo de *Caballeros* de Aristófanes (424 a.C.), persigue dos objetivos generales: 1. Contribuir al debate de la existencia o no de una teoría democrática de la democracia ateniense con un *corpus* relevante de práctica de balance activo de la democracia ateniense; 2. Constituir una aportación a la cuestión de los géneros discursivos en la democracia ateniense, analizando el segmento de texto en cuestión como un discurso panfletario en contra de algunos defectos de la democracia radical. Discurso panfletario que, por un lado, entra en competencia con otras formaciones discursivas (narrativa historiográfica, tratado filosófico), presentando una teoría en acción, teoría que posee, por otra parte, la ventaja de estar fuertemente vinculada con la *praxis* y que, frente a otros tipos de discurso habitualmente reconocidos como indiscutiblemente panfletarios, a saber la *Constitución de los atenienses* del Viejo Oligarca, tiene una repercusión mayor por el auditorio a quien está destinada, pero, sobre todo, tendrá que velar, de alguna manera, el discurso para lograr el objetivo que se propone.

En nuestra interpretación sobre las posibilidades de lectura del texto como un mensaje político, consideramos, con Angenot (1987: 146), inescindibles la persuasión de la incitación a la acción. En consonancia con esta idea, a la reflexión sobre el carácter prescriptivo o didáctico de este mensaje político, incorporamos categorías analíticas provenientes de una

teoría sociológica contemporánea, a saber, la teoría de la estructuración de Giddens (1984: 1-40). Pues a partir de la noción giddeneana de reciprocidad de la estructura —la idea de que las estructuras y los sujetos están recíprocamente constituidos—, se pasa a teorizar la agencia, i.e., la habilidad de los sujetos para actuar, como parte de una comprensión del poder, que implica tanto un constreñimiento cuanto una posibilidad.

Esta relación entre sujetos y estructura, desde otra perspectiva, aparece presentada por Thompson (1981) a través del concepto de 'experiencia', término por cierto problemático, pero que traduce también desde el ámbito del culturalismo,<sup>1</sup> la idea de que las estructuras imponen límites pero también arbitran recursos para que los individuos se apropien de ellos y los utilicen para sus propios fines. Desde la vertiente thompsoniana nos interesará particularmente indagar la forma en que la gente atribuye significados y a la lucha sobre los mismos. En esta línea trabajaremos con los materiales más concretos de la cultura que se presentan en el segmento de texto a analizar: alimentos, bebida y semas conexos, compra-venta y cocina, y las potencialidades de sentido que de estos materiales concretos se desprenden.<sup>2</sup>

## II. Un estudio de caso: el Prólogo de *Caballeros* de Aristófanes

Entre los múltiples estudios destinados a *Caballeros* de Aristófanes, se le ha dispensado poca atención al prólogo y a las posibilidades de leer este segmento de texto como un discurso político, con un carácter pragmático y prescriptivo a la vez.<sup>3</sup> Postulamos a título de hipótesis de trabajo principal que el prólogo de la obra en cuestión presenta una serie de estrategias

retóricas al servicio de una mostración, más que una demostración, de la degradación de la democracia radical y no un mero ataque o sátira *in personam*, contra el demagogo Cleón, como muchos han sostenido.<sup>4</sup>

Si admitimos con Storey que la Comedia Antigua no depende de una trama complicada ni de una interacción sutil de los caracteres, sino del desarrollo de una "gran idea" (Storey 1998), será posible ver en qué medida en *Caballeros* se utilizan una serie de estrategias retóricas con el efecto de demostrar la decadencia de la democracia radical como sistema político.

En cuanto a los objetivos específicos, nos proponemos: 1. Estudiar los diferentes recursos o estrategias retóricas de degradación: alegoría, composición nominal, disemia, ironía, etc; 2. Agrupar los elementos degradados en dos semas macro, el de la compra-venta, el de la cocina-alimento; 3. Identificar los diferentes componentes del enunciado (descriptivo, didáctico, prescriptivo y pragmático) y de los enunciatarios (prodestinatario, paradestinataro y contradestinataro), de modo de ensamblar de manera más orgánica aquellos elementos que permitan leer el texto como un mensaje político, y no como una sátira a Cleón.<sup>5</sup> Enunciaremos los antedichos objetivos no como compartimientos estancos, sino señalando en principio dos niveles analíticos básicos: un micronivel de selección léxica y un macronivel discursivo.

El segmento de texto que analizaremos a continuación está construido como una gran alegoría de una casa con un dueño y esclavos, en la que la casa (οἶκος) representa la πόλις, los esclavos a los políticos, y el dueño de casa (δεσπότης) a Δῆμος, una prosopopeya o personificación del pueblo.

### III. De los enunciadores

Los enunciadores son dos esclavos, que visten las máscaras de Demóstenes y Nicias, dos generales encumbrados del momento.<sup>6</sup>

En tanto esclavos, no gozan de derechos políticos y, sin embargo, opinan desde el nivel de lo padecido y experimentado por la entrada de Paflagonio a la οἶκος / πόλις y emiten juicios de valor sobre la dirigencia política. Si seguimos la lógica de la alegoría, en el status de esclavos que ostentan, están ubicados en un lugar externo a la esfera política. Por ello, decimos que el enunciado por ellos emitido es un discurso exotópico, ubicado en el exterior, y que, empero, posee todo el valor de lo experiencial. La obra se inicia con el siguiente parlamento, que traduce el valor de la experiencia en la invectiva contra el símbolo de la democracia degradada, Paflagonio:

Demóstenes: ¡Ay de mis males, ay, ay! ¡Ojalá los dioses destruyan a Paflagonio, el mal recientemente comprado, junto con sus designios! Pues desde que se deslizó a la casa, siempre aplica golpes a los sirvientes. (Ar. Eq.1-5).<sup>7</sup>

El relato de los males padecidos (golpes, malos tratos, robos del producto del trabajo, amenazas) que presenta el diálogo entre los dos esclavos, emplaza el enunciado en un nivel diferente de la mera argumentación. Situado éste en el límite del discurso entimemático, sustituye la argumentación por el testimonio vivido, demandando de los enunciatarios, reales o virtuales, un procedimiento de decodificación inductivo, a partir de situaciones extremadamente particulares (Angenot 1987).

El prólogo está elaborado a la manera de un diálogo entre estos dos esclavos, donde exponen sus cuitas y discuten sobre diferentes alternativas de evadir la situación en la que viven: la huida (20, 72-3), el suicidio (80-4). Esta situación dialógica se interrumpe cuando uno de ellos narra el asunto a

los espectadores (40-72), pero Demóstenes como enunciador, sigue presente en escena a través de diferentes marcas y funciona principalmente como narrador-testigo.

Hablamos de dos enunciadores principales, Demóstenes y Nicias, pero, en realidad, en el texto se deja oír la voz de Aristófanes, en calidad de *ῥήτορ*.<sup>8</sup> Volveremos más adelante sobre esta cuestión.

Veamos cómo relatan la experiencia vivida en los dos niveles analíticos básicos propuestos.

#### IV. Micronivel de selección léxica

En este nivel, el demagogo Cleón es injuriado a través de dos recursos característicos del discurso panfletario: el rechazo del nombre propio y el nombre alterado.

**1) Rechazo del nombre propio: Paflagonio por Cleón.** De acuerdo con Angenot, injuriar significa en principio rehusar a quien se ataca la mención de su nombre propio (Angenot 1987). En este sentido, ya en v.2 se menciona al demagogo Cleón con el nombre de Paflagonio, pero, luego, la identidad con Cleón se hace evidente en virtud de la mención de los recortes de cuero (*κοσκυλματίοις ἄκροισι*, 44).<sup>9</sup> *Παφλαγῶν*, según aparece testimoniado en fuentes antiguas, es un gentilicio de un pueblo que habitaba las costas del Mar Negro (*Pontus Euxinus*) que presentaba características bien diferentes de las del resto de los helenos (Bowie 1993: 59ss.). Si bien la noción de grupo es un elemento argumentativo inestable y discutible, tiene una importancia capital (Perelman & Olbrechts-Tyteca 1994: 496-7), máxime si consideramos que en el contexto de la alegoría, el esclavo asume la conducción del *οἶκος / πόλις*. La pertenencia a un grupo extranjero

descalifica al demagogo,<sup>10</sup> pero el texto gradúa en un *crescendo* esta desvalorización, ya que, como se verá en 2), se lo incluye a Paflagonio dentro de otro grupo, más despreciable aún, el de los comerciantes.

A su vez, en Παφλαγῶν, el comediógrafo juega con una falsa asociación etimológica, la del verbo homérico παφλάζω, que remite al movimiento de las olas del mar,<sup>11</sup> por lo que connota la idea de disturbio producido por este demogogo en la *pólis*.

**2) Nombre alterado:** Βυρσοπλαφαγών '**curtidor paflagonio**'. La alteración del nombre mediante la composición léxica señala la relación del nombre con el personaje, que se constituye en manifestación de la esencia. El primer término del compuesto nominal, βύρσα, 'cuero', alude a un referente extratextual, la actividad comercial de Cleón, propietario de una curtiembre, a partir de la cual su familia había edificado una fortuna.<sup>12</sup> Las alusiones vinculadas al cuero crean un entramado intertextual cuyo efecto es recordar económicamente al espectador la situación de origen de este personaje y tender una red, preñada de contaminaciones axiológicas.<sup>13</sup> El cuero sirve para el engaño de Δῆμος y para el castigo de los demás esclavos de la casa. Así también, el cuero evoca la actividad de origen de Paflagonio-Cleón, el comercio, creando con ello otra red asociativa con el sema de la compra-venta. Veamos cómo se presenta en principio este sema discursivamente: a. Paflagonio como mal recientemente comprado: νεώνητον κακόν, 1-2; b. Δῆμος como comprador: ἐπρίατο, 40-45.

Paflagonio, reducido a un objeto que se compra y vende en un mercado político, sugiere desde el punto de vista de las presuposiciones varias cuestiones: 1. La capacidad de decisión, de agencia, del pueblo en comprar



o no comprar, esto es, de alguna manera, una apelación al auditorio a la reflexión en lo que concierne al tipo de dirigencia política que se está 'comprando'; 2. La presencia del elemento 'mercantil' en un contexto eminentemente político, que refuerza, por un lado, la analogía οἶκος / πόλις, en lo que respecta a la primera como una unidad económica básica,<sup>14</sup> pero, por otro, denigra al estado al atribuirle el mismo carácter.<sup>15</sup>

### V. Macronivel sintáctico / discursivo

En este nivel es posible hallar al menos cuatro recursos principales: retrato, etopea, anécdota e interludio. El interés que revisten estos recursos desde el punto de vista argumentativo en contra de la democracia radical no es menor. Estos fragmentos heterogéneos al diálogo que se venía desarrollando entre los esclavos, en el contexto del discurso argumentativo, devienen argumentos en sí: en virtud de tales procedimientos el texto 'mostrará', en lugar de demostrar la maldad del demagogo y la zoncera de Δῆμος (Angenot 1987: 312-13). Veamos cómo aparece planteada dicha *deixis* o demostración en el nivel discursivo:

Demóstenes: Me convences bien. Pero se debe examinar esto de otra manera. ¿Quieres que explique el asunto a los espectadores?

Nicias: No es lo peor. Pero una sola cosa les pediremos: que nos hagan evidente en los rostros si disfrutan con las palabras y el argumento.

D.: Podría decirlo ya. Nosotros dos tenemos un amo rústico por su temperamento, mascador de habas, irascible, el pueblo de la Pnyx, un vejete díscolo, un poco sordo. Éste, el primer día del mes, compró un esclavo curtidor de cueros, cierto paflagonio, el más malhechor y más calumniador. (Ar. Eq. 35-45)

Los dos primeros versos de este segmento de texto funcionan a la manera de un exordio con la consabida *captatio benevolentiae* del auditorio.

En la lítote expresada en "no es lo peor", el término de comparación aludido y rechazado –la democracia padecida por los dos esclavos– pertenece a la estructura de lo real.<sup>16</sup> Esta figura exige que el oyente conozca ciertos datos que lo guiarán en su interpretación (Perelman & Olbrechts-Tyteca 1994: 450), datos que ya han sido introducidos desde el comienzo de la comedia, al narrar los esclavos su malestar tras el advenimiento de Paflagonio a la casa.<sup>17</sup>

### \*Retrato y etopea de Δῆμος

El primer retrato y etopea (retrato moral) es el de Δῆμος, el dueño de casa (δεσπότης). Éste es definido como un γέρων, un viejo, lo cual connota ya un matiz peyorativo en el contexto de la Comedia Antigua, para la cual la vejez implica la decrepitud física y mental (Taillardat 1965: 260-1). Al calificativo de viejo, se le añade el diminutivo en -ιον, 'vejete', con un sufijo indicador de una idea primaria de 'pertenencia a la categoría', de la cual se deriva una secundaria de reducción del término base. La caracterización de Δῆμος en este retrato es presentada a través de diferentes epítetos, en cuya elección se advierte una clara intención argumentativa:<sup>18</sup>

1. Rústico en el carácter (ἀγροικὸς ὀργήν). La rusticidad o ἀγροικία de Δῆμος apunta a una caracterización, por un lado, psicológica y negativa en cuanto nos presenta cierto salvajismo en la conducta y las reacciones del personaje y, por otro, sociológica y positiva en la medida en que apela a la composición rural de gran parte del pueblo ateniense, recortando, de esta manera, un paradedinatario confiable a quien se intenta persuadir.

2. Mascador de habas (κυαμοτρώξ), epíteto de cuño aristofánico que denota, según Sommerstein, la falta de refinamiento de Δῆμος y, presumiblemente, vinculado con el atontamiento, bajo status social y / o poco intelecto.<sup>19</sup> No obstante, esta referencia a la costumbre popular de mascar habas puede hacer también alusión no sólo a la simplicidad, sino también al carácter ambiguo de esta leguminosa, que, por un lado, forma parte de la dieta y modo de vida de un estado sano, irónicamente representado como un estado de cerdos por Glaucón, el interlocutor de Sócrates en *República*<sup>20</sup> y, por otro, de acuerdo con una creencia pitagórica, representa un símbolo de corrupción y canibalismo. De acuerdo con esta creencia pitagórica, κυαμοτρώξ haría alusión en un nivel simbólico a Δῆμος como el hijo caníbal que se devora la cabeza de los más valiosos y sagrados.<sup>21</sup>
3. Irascible (ἀκράχολος), lit. 'de bilis no mezclada' (Chantraine 1999 s. v.), está compuesto por χόλος, que también significa 'enojo', pero que literalmente representa un humor del cuerpo, concretamente, la bilis. El enojo, la ira es uno de los líquidos que pueden surgir en un cuerpo. Pero en Δῆμος la particularidad de no estar mezclada la bilis, sugiere, a la luz de dos teorías que circulaban, la de Empédocles y la de Alcmeón, la idea sino de enfermedad, al menos, de falta de armonía en el personaje.<sup>22</sup>
4. De la Πινύξ (Πυκνίτης): adjetivo gentilicio, que funciona desde el punto de vista de la retórica tradicional, como un *epithetum ornans*. La Pnyx es la colina donde funcionaba la asamblea, el sufijo derivacional en -ίτης, señala que Δῆμος es oriundo de allí. Se trata de una metonimia, la

Pnyx por la asamblea, y esta última evoca el órgano de decisión supremo de la democracia ateniense.

5. Díscolo, malhumorado (δύσκολος): apunta, como ἀκρόχολος, a una caracterización del temperamento del personaje y sugiere en el nivel de la implicatura la infelicidad del amo. Representa un síntoma del mal funcionamiento de la democracia radical, una paradoja, ya que no se constituye como respuesta a una organización dominante, puesto que, en este tipo de democracia es Δῆμος quien gobierna, sino como reacción negativa ante una estructura caótica que, según el comediógrafo, parecería escaparse de las manos aún de quienes tienen poder.<sup>23</sup>
6. Un poco sordo (ὑπόκωφος):<sup>24</sup> La semisordera de Δῆμος revela, por una parte, a quien escucha únicamente lo que quiere escuchar y, en este sentido, podría leerse como 'síntoma de la ineptitud de las masas', su carácter de 'incorregibles', ya que no les interesa aprender nada mejor, interpretación un tanto limitada, si tenemos en cuenta que la comedia tiene una función educativa y, como discurso político, aún en su carácter de discurso panfletario, intenta ganarse adeptos, los paradestinatarios, propiamente. Un análisis más profundo, en consonancia con las ofertas de Paflagonio que veremos en el siguiente apartado, donde el demagogo ofrece de todo y Δῆμος no pide ni responde nada, da cuenta de una falla profunda en el proceso de comunicación entre los líderes y el pueblo, ya que está únicamente centrado en la transmisión (las ofertas del demagogo) y no en la recepción (la demanda o la respuesta de Δῆμος).

La sordera, como el malhumor, darían cuenta de las fallas en la comunicación entre los líderes populares y el pueblo, como respuestas negativas ante los dirigentes: la primera, como medida profiláctica, el segundo, como manifestación ostensible de la proliferación de discursos que tal vez no obedezcan a los intereses y se basen en la experiencia del pueblo. De todas formas, ambas respuestas, como costumbre general, son debilitantes y atentan contra la capacidad de agencia del pueblo (Williams 2001: 259-60). La profilaxis de la sordera, impide también los buenos discursos y consejos y tiende una red con la caracterización pitagórica de las habas, como aquel hijo caníbal que se devora (ya que no escucha) la cabeza de los más valiosos en la ciudad.

Por último, como mencionamos en el apartado anterior, se predica en relación con Δῆμος que fue el comprador de Paflagonio, respecto de lo cual señalamos que la capacidad de agencia, de actuar o no de determinada manera, reside aún en este personaje. Esta *Agency* de Δῆμος no es otra cosa que sostener que Δῆμος tiene poder, poder también para modificar la estructura en la que vive. Toda la obra, no sólo el segmento de texto que estamos analizando, se encargará de demostrarlo.<sup>25</sup> No obstante, juzgamos que la clave de interpretación del poder o de la capacidad de agencia de Δῆμος radica en la metonimia de origen, Πυκνίτης, pues, la parte, la colina, designa al todo, la asamblea, órgano de decisión supremo. En este enlace de carácter simbólico, donde la Pnyx simboliza a la asamblea (Hansen 1993: 158) y esta última al pueblo y su capacidad de decisión (i.e., su poder), el nexo entre el soporte y aquello que representa lo proporciona un vínculo que sólo reconocen en cuanto tal los miembros de un grupo.

La capacidad de cambio, esto es, las posibilidades de innovación dentro de la estructura,<sup>26</sup> reside en esta Pnyx, en la asamblea, que no es otra cosa que el Δῆμος mismo, de hecho, δῆμος es sinónimo de *ekklesia* (Hansen 1993: 155).

Observemos los epítetos más importantes: Ἄγροικος ὄργην, Δῆμος Πυκνίτης, ἀκράχολος.

Ὄργη que traducimos como 'carácter', significa también 'pasión', 'enojo', concepto clave en la literatura griega aún en la época democrática y crucial para la vida política de la ciudad (Allen 2000: 50-9).

Veamos qué relación guarda ahora el enojo con la retórica argumentativa que proponemos en estos epítetos. En *Retórica* 1379a25-30, aduce el estagirita que uno puede ser fácilmente movido (εὐκίνητος) por la ira (ὄργη). Esta pasión que surge dentro del cuerpo como líquido puede ser movida (κινεῖν) por un agente externo que la genera,<sup>27</sup> pero también, fácil resulta inferirlo, tiene una potencialidad importante en tanto causa eficiente del movimiento, de la acción política en definitiva. Unidos los tres epítetos principales, se están enfatizando las posibilidades de agencia del Δῆμος dentro de la estructura, posibilidades que tienen en la Pnyx, en la asamblea su centro de operaciones.<sup>28</sup>

Pero, por supuesto, esta caracterización de Δῆμος, a la manera de un Jano bifronte, trabaja sobre un *a priori* no formulado explícitamente en el texto, que consiste ya, *ab initio*, en presentar a este personaje bajo los rótulos de 'problema' y 'peligrosidad', construcción sobre la que se basan en general todas las ideologías de exclusión. El retrato de Δῆμος va

construyendo una gramática o retórica en contra de la democracia radical por inferencia. Volcarse de lleno en contra del δῆμος ateniense, habría sido inconcebible en el contexto de una representación teatral. La construcción de los epítetos está formulada de manera tal que no se perciban con nitidez los predicados en contra de la democracia radical en los que se apoyan. Pero sí puede afirmarse que, a partir de la presentación de Δῆμος como un problema y, de ahí, peligroso, se marca una línea de lectura que contradice la idea de que se trata de una mera parodia al demagogo Cleón.<sup>29</sup>

#### \*Retrato y etopea de Paflagonio

En cuanto a Paflagonio, el texto que sucede al retrato de Δῆμος, nos presenta el tipo de actos que hace este esclavo.

Éste, el curtidor paflagonio, dándose cuenta de las costumbres del viejo, cayendo a sus pies, al amo lo mimaba, lo acariciaba, lo adulaba, lo engañaba con recortes de cuero, diciéndole esto: "¡Demos, después de haber juzgado una sola vez, báñate primero, tómate, traga, embucha, ten tu trióbolo! ¿Quieres que te dé una segunda cena? (Ar. Eq. 46-52)

La acumulación de verbos sinónimos –mimar, acariciar, adular–, coordinados por *asyndeton*, subraya la prodigalidad en los servicios ofrecidos por el demagogo. El cuero, símbolo de su actividad comercial, sirve para engañar al pueblo. En segundo lugar, lo que le ofrece a Δῆμος es la satisfacción de sus necesidades: actuar como juez, darse un baño, tomar, tragar, embuchar el trióbolo. En tercer lugar, el alimento, la cena. Hay una simbiosis de los símbolos públicos y los privados. Lo público, manifestado a través del δικάζειν, el actuar como juez, y la recepción de una paga, el trióbolo, como resultado de esta participación, se funden con la esfera de lo

privado, el baño, el alimento. La participación democrática, que se reduce a una sola vez (nótese el acusativo adverbial μίαν), genera la posibilidad del cobro del trióbolo, que se traduce en baño y comida, gustos, sobre todo el primero, atestiguados en otras fuentes como un rasgo peculiar de la democracia ateniense.<sup>30</sup>

Lo curioso es que Δῆμος no pide nada: advertimos aquí una caricatura del ῥήτορ que adivina los gustos de Δῆμος como instructor, como reproductor de creencias y actitudes colectivas.<sup>31</sup>

Veamos el sentido global de estas actitudes de Paflagonio: éste ofrece todos estos bienes a cambio de haber sido 'comprado' por Δῆμος para conducirlo. Se trata, entonces, de un caso de reciprocidad positiva generalizada e ilimitada, cuya función es demostrar poder y dinero, pero negar, a la vez, que exista tal relación de poder (Van Wees 1998: 47). De ahí también que una de las ofertas se formule como una estrategia de cortesía negativa, punto al que volveremos más adelante (Rem: 13). En el tipo de intercambio recíproco descrito el acento está puesto en la lucha de los políticos para ganarse adeptos.<sup>32</sup>

#### \* Anécdota de la torta de Pilos

Veamos la segunda oferta de Paflagonio:

¿Quieres que te dé una segunda cena? Luego, tras arrebatar lo que alguno de nosotros preparó para el amo, Paflagonio está satisfecho por esto. Y anteayer, teniendo yo amasada una torta laconia en Pilos, de la manera más vil, corriendo, arrebátandomela, le ofreció él mismo lo amasado por mí. Y a nosotros nos echa y no permite que ningún otro sirva al amo, sino con una correa, de pie, mientras cena, espanta a los políticos. (Ar. Eq. 52-60)



Lo ofrecido por Paflagonio es fruto del hurto y del trabajo ajeno. En efecto, este segmento es una alusión a la campaña de Pilos, en la que Demóstenes, al parecer, había ocupado el promontorio homónimo para atacar desde allí la isla de Esfacteria, pero Cleón, en circunstancias poco claras, se le unió y se quedó con el fruto de la victoria.<sup>33</sup> La torta simboliza la campaña de Pilos, que Paflagonio ofrece como alimento a Δῆμος. Los versos mencionados presentan un trabajo sobre el significante de μεμαχότος, 'teniendo amasada', que evoca el verbo μάχομαι 'luchar', cuyo participio perfectivo es μεμαχήμενος. La implicatura de este juego verbal es la siguiente: Demóstenes amasa o lucha, mientras Cleón se lleva los frutos de la victoria (Cfr. Mac Dowell 1995: 105). Por otra parte, se presenta en el nivel del ideologema la idea de que el imperialismo ateniense, con la toma de ciudades partidarias de Esparta, constituye la fuente nutricia del Δῆμος ateniense. La oferta de una segunda cena (δόρπον) subraya por otra parte el exceso de alimento de Δῆμος a costa de las ciudades aliadas. Cleón, en calidad de ῥήτορ, afianza la idea de que el imperio implica dinero y esto es bueno para el ciudadano ateniense (también para su calidad de vida).<sup>34</sup>

Por otra parte, en la metáfora culinaria de amasar / luchar, se evidencia la actitud de Aristófanes contraria a Cleón y presumiblemente favorable a Demóstenes. Sin embargo, a la luz de la poca claridad en las fuentes supérstitas en relación con el grado de participación de uno y otro, Demóstenes y Cleón, en la campaña de Pilos, y, particularmente, teniendo en cuenta la posibilidad de un pacto secreto entre ambos (Kagan 1974: 242-5; Connor 1984: 116; Miller 1998) podría interpretarse como una actitud denostatoria de ambos políticos. Aristófanes, como enunciador, desliza su

voz en esta metáfora culinaria, erigiéndola en un símbolo de la "cocina política", que tanto él, ¿comediógrafo o ῥήτορ? o, mejor dicho, comediógrafo y ῥήτορ, cuanto el público, seguramente, desconocían pero sospechaban.

Si la situación es tal como la graficamos, podríamos estar ante una ironía mordaz del poeta hacia los dos políticos. La ironía, definida como un acto de habla de burla o sarcasmo tendiente a la desvalorización o desautorización de un blanco (variable), opera en la anécdota de Pilos de la siguiente manera. Hay dos enunciadores, un  $E_2$  o enunciador-personaje, Demóstenes, y un  $E_1$  o enunciador-autor cuya voz se deja oír en el texto; dos enunciatarios, un enunciatario  $e_1$ , o enunciatario-público, prefigurado en el texto a través de los mensajes a él dirigidos y un enunciatario<sub>2</sub>,  $e_2$ , o enunciatario-personaje, Nicias.  $E_2$  o Demóstenes apunta, entonces, a Cleón como blanco y se dirige al enunciatario  $e_2$ , Nicias. A la vez  $E_1$ , i.e. Aristófanes, se burla confundiendo y jugando con el significante μεμαχότος por μεμαχήμενος, y apela al  $e_1$ , el público, a los pro y paradesinatarios, englobando y cubriendo con un manto de sospecha lo que pudo haber ocurrido en la 'cocina' de la política, entre Demóstenes y Cleón, convertidos ahora en blanco del sarcasmo. ¿Cuál es el efecto generado por la ironía?: derribar a los sujetos convertidos en blanco, pues 'cocinan' juntos, a espaldas del pueblo, persiguiendo cada uno intereses personales y oportunistas.<sup>35</sup> No se debe confiar en estos políticos. El contenido prescriptivo y didáctico del enunciado como mensaje político comienza a perfilarse con más nitidez: para lo inmediato, no otorgarle el voto a Cleón, para lo mediato, pensar en una alternativa de cambio de lo que actualmente llamaríamos 'modelo'.

En cuanto al procedimiento general utilizado en el relato de la torta de Pilos, la alusión, cabe notar que, como estrategia argumentativa, constituye un arma de agresión disimulada, pues difama al adversario, aparentando no tocarlo. El autor no asume, o finge no asumir, lo que el espectador o lector va a extraer del texto.<sup>36</sup> Ahora bien, ¿qué implicancias tiene la elección de este recurso? Por un lado, desde el punto de vista del enunciador  $E_1$ , no asumir riesgos frente a los enunciatarios  $e_2$  o destinatarios del discurso, en relación con una cuestión de orden público respecto de la cual, seguramente, no había un consenso u opinión unívoca. La estrategia de la alusión recorta, entonces, en especial dos tipos de enunciatarios posibles: por un lado, los paradestinatarios, a quienes el texto intenta sumar a 'la causa' y cuyo apoyo no se da por sentado, por otro, el contradestinatario, Cleón, que, al tratarse de una agresión velada, por falta de pruebas, no podrá demandarlo nuevamente.<sup>37</sup>

En la expresión "¿Quieres que te dé una segunda cena?", nótese que bajo la forma de una pregunta solícita, Paflagonio ofrece más allá de los deseos del propio  $\Delta\eta\mu\omicron\varsigma$ .<sup>38</sup> La oferta bajo la formulación interrogativa, que rompe con la isotopía estilística de la acumulación de los imperativos del verso anterior (51), se interpreta como una estrategia de cortesía, a la que recurre el demagogo para mitigar la fuerza ilocucionaria de los imperativos e intentar, por un lado, evitar correr riesgos en su imagen positiva ante un eventual rechazo de  $\Delta\eta\mu\omicron\varsigma$  y, por otro, en relación con este último, atenuar a través de una estrategia de cortesía negativa, un acto que podría resultar atentatorio de la imagen negativa del oyente. Al respecto, Brown y Levinson, al estudiar la cortesía lingüística, definen la cortesía negativa como una acción compensatoria a la imagen negativa del destinatario, al deseo, entre

otros aspectos, de que no se invada su territorio y se dificulte su libertad de acción.<sup>39</sup> En síntesis, Paflagonio, intenta atenuar el poder que cree tener sobre el destinatario, ofreciéndole a éste último, una "vía de escape", en caso de que no quiera aceptar la oferta.

Por último, la idea de "espantar a los políticos con una correa" genera un efecto de sorpresa.<sup>40</sup> En lugar de moscas o sirvientes, los esclavos se identifican con los políticos, utilizando una metonimia adormecida<sup>41</sup> ya en el s. V: ῥήτορ se utiliza para referirse a quien ejerce la labor política y no al sentido lato de 'orador' (Hansen 1993; Connor 1971: 116-7). Por otra parte, es de destacar que Aristófanes se vale de la deformación y rejuvenecimiento de una imagen homérica,<sup>42</sup> perteneciente al acervo cultural de su auditorio: la madre que espanta las moscas de sus hijos, pero en lugar de la madre, la imagen ha tomado un cariz político y es el demagogo quien ahuyenta las moscas de Δῆμος, representando éstas a los demás políticos.<sup>43</sup>

Tras esta anécdota, al considerar como alternativa inviable la huida, se vislumbra la posibilidad del suicidio, intercalando un 'acontecimiento-pantalla' o historia mítica, vinculada con la muerte de Temístocles y, luego, un interludio enológico que, por razones de espacio, suprimimos. Veamos qué funciones desempeña el acontecimiento-pantalla.

### **Acontecimiento-pantalla: la muerte de Temístocles**

Entre las alternativas de evitar la crueldad de Paflagonio, se lee:

Nicias: Por cierto lo mejor para nosotros dos es morir.

Demóstenes: Observa cómo podríamos morir más valientemente.

N.: ¿Cómo, en efecto, cómo podría ser más valientemente? Lo mejor para nosotros es beber sangre de toro. Pues la muerte de Temístocles es la más preferible. (Ar. Eq. 80-4)

Este pasaje rememora una leyenda sobre la muerte de Temístocles, su suicidio al beber sangre de toro para no someter a Atenas al dominio persa (Sommerstein 1996 *ad loc.*). La evocación de Temístocles funciona a la manera de un 'acontecimiento pantalla' o 'historia-mítica', en el que un acontecimiento singular se transforma en catalizador de una proposición ideológica (Angenot 1987: 347). La mención del salvador de la ciudad y el patriotismo que éste evocaba se asocia a la alusión reiterada a la valentía (ἀνδρικότατα) que sintetiza una de las virtudes de la democracia y que se opondrá más adelante a Paflagonio (810-21), expresada la cualidad de benefactor del pueblo fundamentalmente en metáforas alimentarias.

El acontecimiento pantalla del Prólogo se engarza desde el punto de vista argumentativo con la segunda mención de Temístocles, que refuerza las cualidades benéficas del sema alimento-cocina, como también la analogía del buen líder político con la figura del cocinero, que prepara buenos platos para el pueblo. De esta manera, en la segunda mención, la aseveración de Paflagonio en 810-13,<sup>44</sup> reproduce cierta línea también presente en la propaganda democrática a través de la fórmula χρηστὰ [...] περὶ τὴν πόλιν,<sup>45</sup> pero la respuesta del Morcillero redefine los conceptos como cita polémica, (Ar. Eq. 813-21).<sup>46</sup>

La referencia a la construcción del Pireo, fundamental para la prosperidad de Atenas (Cfr. Thuc. 1.93 3-7), expresada en términos nuevamente culinarios –προσέμαξεν 'amasó'– posibilita la asociación inmediata con la anécdota de Pilos y promueve la siguiente conclusión: Paflagonio nunca amasa nada para el pueblo, nada de lo que le brinda es fruto de su trabajo.

Comienza a perfilarse con mayor nitidez la cuestión del cocinero como metáfora apta para el líder político.

Temístocles sirve de pretexto para recordar *'those good all times'* de la Pentecotecia y la riqueza existente en Atenas en ese período. Ésta aparece descripta, por un lado, en términos de ἀριστον, 'almuerzo' (considerado un lujo) y de peces (símbolo también suntuario (Fisher 2000 y García Soler 1997), que Temístocles no toma para sí, sino que deja los antiguos y agrega otros nuevos), pero, por otro, también básicamente a través de la oposición προσμάσσειν / διατειχίζειν (amasar / dividir por la creación de muros). Amasar μάσσω, cuyo derivado principal es μᾶζα (Chantraine 1999 s. v.), apunta a la unión de los elementos para formar un todo,<sup>47</sup> mientras que διατειχίζειν expresa la idea de separar a través de la construcción de muros.<sup>48</sup>

Temístocles simboliza la unión nacional frente a la embestida extranjera (persa), pero también la unión dentro de la ciudad (muros de madera y el oráculo délfico aludido) se opone a los oráculos de menor prestigio de Paflagonio, mencionados explícitamente (χρησιμωδῶν) y, fundamentalmente, marca una diferencia antinómica en lo que respecta a la cualidad esencial de un líder, como aquel que debe unir los diferentes elementos de la sociedad y no trazar divisiones entre los mismos.

El siguiente parlamento permite enlazar el testimonio vivencial del azote con lo que desarrollará el discurso a continuación, a saber, el oráculo que predice la muerte de Paflagonio:

Canta oráculos. Y el viejo delira como una sibila. Y cuando lo ve atontado, tiene hecha una técnica: a los de adentro directamente los calumnia falsamente. Y luego nosotros somos azotados. Y Paflagonio, corriendo alrededor de los sirvientes les pide, los inquieta, los soborna, diciendo esto: "¿Veis a Hilas azotado por mí? Si no me sobornáis, moriréis hoy. Y nosotros le damos. Y si no, pisoteados por el viejo, cagamos ocho veces más. (Ar. Eq. 61-70)

El procedimiento retórico utilizado es la hipotiposis para lo cual se basa en la utilización de verbos en Presente. La alusión mitológica a Hilas, un muchacho bien parecido amado por Heracles, crea virtualidades asociativas respecto de las inclinaciones sexuales de Paflagonio.

En "Canta oráculos. Y el viejo delira como una sibila", se inserta un proverbio,<sup>49</sup> que se aplica, según Menu, a los ancianos que balbucean, trazando una analogía con las respuestas alambicadas a las cuales recurre la sibila en la expresión oracular (Menu 1997: 142). Sin embargo, en el proverbio, saber popular destinado al pueblo, el poeta frecuentemente intelectualiza el tenor por la adaptación literaria o teatral que propone. De acuerdo con Menu, la simplicidad aparente se dirige al público más simple, la complejidad, a uno más refinado y entendido (Menu 1997: 150) Esta última aseveración no resulta aplicable al proverbio en cuestión, pues el refrán está destinado a ser comprendido por todo tipo de público. Hay aquí, en vez, un procedimiento de mitigación, en virtud del cual se trata de dar a entender también aquello que no se dijo. La mitigación no tendría sentido si el autor creyera que el enunciado no había de ser comprendido por todos. En efecto, en los dos enunciados, la atenuación de lo dicho se produce en virtud de un ordenamiento especial de los protagonistas, que permite inferir al segundo como consecuencia del primero: "ὁ δὲ γέρων σιβυλλίῳ" es consecuencia del "Αἰδεῖ δὲ χρησμούς". El segundo

incluye al primero a través del campo semántico del verbo mismo, factor que crea la ilusión de consecuencia de un enunciado sobre otro.<sup>50</sup> Ahora bien, ¿cuál es el objeto de dar a entender otra cosa a través del procedimiento de la mitigación? Creemos que detrás de esto no hay otra cosa que el remanido *tópos* de que el pueblo no se equivoca, sino que es engañado. La responsabilidad está en Paflagonio, que canta oráculos y, de esta manera, engaña a Δῆμος. Esto es lo que lo hace delirar como una sibila y estar atontado (Cfr. μεμακκοακότα, 62); se trata de una *captatio benevolentiae* al Δῆμος, que no se equivoca nunca, y de adjudicar toda la responsabilidad a Paflagonio, de acuerdo con la ley del enemigo único, propia del discurso panfletario (Angenot 1987).

Entre el argumento "canta oráculos" y la conclusión "el viejo delira como una sibila" no hay una relación binaria, sino un tercer término el nexa entre estos dos enunciados. Los garantes del paso del argumento a la conclusión, que llamamos con Anscombe *tópoi*, son principios ideológicos, compartidos por una comunidad lingüística, y, si bien sirven para la construcción arbitraria de representaciones ideológicas, se presentan siempre como exteriores al locutor y, por consiguiente, como totalmente objetivos (Anscombe 1995). Entre argumento y conclusión hay un *tópos*: El pueblo no se equivoca, sino que es engañado.<sup>51</sup> Al refrán se le ha dado una vuelta de tuerca más al ponerlo en carácter de conclusión de un argumento. Pues si éste, aislado, describe un enunciado casi constatativo de la adicción del pueblo a los oráculos,<sup>52</sup> relacionado con el argumento "canta oráculos", apela a un tercer término vinculante, el *tópos* según el cual el δῆμος nunca se equivoca.<sup>53</sup>

El retrato de Paflagonio continúa, luego de una pequeña interrupción dialógica donde uno de los esclavos considera la posibilidad de huida (74).



Pero se trata de una falsa opción, que contribuye a acentuar la hipérbole con la que continúa el retrato de Paflagonio, con ruptura ya de la isotopía estilística:<sup>54</sup>

Demóstenes: Pero no es posible que nada pase inadvertido a Paflagonio. Pues él, en persona, vigila todo. Tiene una pierna en Pilos, la otra en la asamblea. Y tal es su paso cuando separa las piernas, que el culo, de hecho, está en los Caones, las manos en Etolia y el pensamiento en los Clópidas. (Ar. Eq. 74-9)

La discordancia con el isotopo estilístico que se venía utilizando en el retrato de Paflagonio, donde cabría hablar de un registro 'neutro' de discurso (o, al menos, no tan vulgar), se rompe abruptamente con la grosería de esta hipérbole para intensificar las figuras de la agresión hacia el demagogo (Angenot 1987: 252-3).

La extrema vigilancia de Paflagonio (ἐφορᾷ γὰρ αὐτὸς πάντα) evoca por un lado la de Zeus o la del dios-sol en otros autores,<sup>55</sup> pero subraya también su inmensurable poder. La referencia a lugares específicos por donde transita Cleón (Pilos, asamblea), se combina, en virtud de juegos de explotación de la disemia léxica, con lugares connotadores de otros rasgos en la etopea del personaje: los Caones mantienen un juego etimológico con χάος 'apertura', Etolia con αἰτέω 'demandar, pedir', Clópidas con κλώψ 'ladrón' (Sommerstein 1996: *ad loc.*). Sin embargo, en este juego etimológico, creemos, está latente una crítica más profunda y dolorosa: la referencia a Etolia, recuerda hechos no demasiado lejanos en el tiempo: dos años antes, en el 426, según Tucídides, las fuerzas de Demóstenes fueron destruidas allí, atrapadas en un área boscosa, a causa de un incendio provocado adrede por los etolios.<sup>56</sup>

Paflagonio vigilaba celosamente los oráculos. Demóstenes le roba el oráculo que predice el derrocamiento de Paflagonio-Cleón:

Demóstenes: Está aquí cómo muere éste.

Nicias: ¿Y cómo?

D.: ¿Cómo? El oráculo dice que directamente llegará a ser un vendedor de estopas el que tendrá los asuntos de la ciudad.

N.: Uno es este vendedor. ¿Qué es lo siguiente?

D.: Después de este, de nuevo un vendedor de ovejas en segundo lugar.

N.: Dos son los vendedores. ¿Y qué debe padecer éste?

D.: Tener el poder hasta que otro hombre más repudiable que éste venga. Y luego de esto, perece. Pues viene luego un vendedor de cueros, Paflagonio, rapaz gritón con una voz de Cicloro.

N.: Luego, era necesario que el vendedor de ovejas fuera destruido por el vendedor de cueros.

D.: ¡Sí, por Zeus!

N.: ¡Ay de mí, desdichado! ¿De dónde, ciertamente, podría surgir un vendedor, uno solo?

D.: Todavía hay uno que tiene un arte extraordinario.

N.: Dí, te lo suplico, ¿quién es?

D.: ¿Te lo digo?

N.: ¡Sí, por Zeus!

D.: Un vendedor de morcillas es el que lo sacará.

N.: ¿Un vendedor de morcillas? ¡Oh Poseidón, qué arte! ¡Ea! ¿Dónde encontraremos al hombre este?

D.: Lo buscamos. Pero éste se acerca al ágora como enviado por un dios. (Ar. *Eq* 127-46)

Aún hay una esperanza de deshacerse de Paflagonio-Cleón. El sema de la compra-venta alcanza aquí la máxima expresión: quienes han precedido a Paflagonio, ya eran comerciantes (πωλάι), –vendedor de estopas, vendedor de ovejas– y quien lo sucederá es también un vendedor, de morcillas (άλλαντοπώλης).

La acumulación de vendedores en puestos políticos refuerza el procedimiento de degradación superlativa del liderazgo en la democracia radical. Por otra parte, el mecanismo de reemplazo de los cargos políticos

aparece ridiculizado: "¿Y qué debe padecer éste? Tener el poder hasta que otro hombre más repudiable (βδελυρότερος) que éste venga." (133-5) La democracia, así descrita, es una auténtica cacocracia, si se nos permite el neologismo.

Ahora bien, la narración del oráculo efectuada por Demóstenes, desde un punto de vista griceano es redundante: la pregunta de Nicias apuntaba únicamente a qué decía éste sobre la muerte de Paflagonio. ¿A qué se debe este exceso de información, con un oráculo que nos enfrenta también al pasado, a los comerciantes anteriores a Paflagonio? La violación a la máxima de cantidad,<sup>57</sup> creemos, obedece al propósito de marcar que la historia de la democracia radical es una historia de decadencia progresiva, decadencia, que implica la destrucción del antecesor y su sustitución por otro aún peor.

La apelación al testimonio del oráculo, que funciona a la manera de un experto calificado para describir la situación política del οἶκος / πόλις ateniense, reclama la adhesión de un auditorio universal (Angenot 1987: 289). Se trata de apelar al prodestinatario, i.e., a los partisanos, al paradesinatario y al contradestinataro mismo, a todo destinatario posible, puesto que la decadencia de la dirigencia política atañe a todos por igual.

La sucesión de los vendedores<sup>58</sup> subraya también la idea de decadencia progresiva a través del tipo de producto vendido por cada comerciante: de los insumos para uso general (estopa), a las ovejas (lana, carne, grasa), luego al cuero (de usos diversos, pero en especial para la indumentaria, algo visible que enmascara lo privado), se llega a las morcillas (son tripas, hechas a partir de vísceras producidas para satisfacción plenamente del estómago, un órgano invisible y privado).<sup>59</sup>

La aparición del Morcillero en escena da pie para un *crescendo* en la definición argumentativa del significado del liderazgo:

Demóstenes: ¡Oh bienaventurado, oh rico, oh ahora nadie, pero mañana muy grande! ¡Oh comandante de la feliz Atenas!

Morcillero: ¿Por qué, amigo, no me dejas lavar mis tripas y vender mis morcillas, sino que te burlas?

D.: ¡Tonto! ¿Qué tripas? Mira aquí. ¿Ves las filas de estos pueblos?

M.: Las veo.

D.: Serás tú mismo jefe de todos estos, y del ágora y de los puertos y de la Pnyx. Pisotearás al Consejo y abatirás, atarás, vigilarás a los estrategos, en el Pritáneo te prostituirás.

M.: ¿Yo?

D.: Tú, por supuesto. Y, todavía, no ves sin embargo todo. Súbete también sobre esta mesa y mira hacia abajo las islas todas en círculo.

M.: Las estoy viendo.

D.: ¿Qué además? ¿Los comercios y los barcos de carga?

M.: Sí.

D.: En efecto ¿cómo no serás grandemente feliz? Todavía entonces arroja tu ojo, el derecho hacia Caria, el otro hacia Cartago.

M.: ¿Y seré feliz si me quedo bizco?

D.: No, sino que por medio de ti todo esto es vendido. Pues eres, como dice este oráculo, un hombre muy importante.

M.: Dime tú ¿cómo yo, siendo un morcillero, llegaré a ser un hombre muy importante?

D.: Por esto mismo, también, llegarás a ser grande, puesto que eres vil, del ágora y un sinvergüenza.

M.: No me considero digno de un gran poder.

D.: ¡Ay de mí! ¿Por qué, acaso, es que dices que no eres digno? Me parece que tienes conciencia de algún bien. ¿Acaso provienes de buenos y distinguidos?

M.: ¡No, por los dioses, sino de viles!

D.: ¡Oh, bienaventurado por tu suerte! ¡Cuánto bien tienes experimentado para la política!

M.: Amigo, no sé música, excepto las letras y éstas, sin embargo, mal, de mala manera.

D.: Esto solamente te dañó, que aún mal y de mala manera las sepas. Pues el conducir al pueblo no es para un hombre versado en las humanidades ni noble en sus costumbres, sino para un ignorante y despreciable. Pero no dejes de lado lo que los dioses te dan en las predicciones. (Ar. Eq. 157-94)

En primer lugar, la invocación hiperbólica al Morcillero enfatiza las posibilidades que brinda la política: una movilidad social ascendente, subrayada por las construcciones antitéticas. A la pareja de oposición temporal ahora / mañana, se la acompaña con dos estadios absolutamente disímiles en la escala social: al 'ahora nadie', se esperaría 'mañana alguien', pero el procedimiento de maximización de los beneficios otorgados por la política se expresa en términos de la hipérbole 'mañana muy grande'. La hipérbole continúa mediante la hipotiposis, que en este caso incluye a los espectadores, el Δῆμος ateniense en definitiva, mencionado a modo de sinécdoque,<sup>60</sup> como la 'fila de pueblos'. Esta inclusión de los enunciatarios en la sinécdoque reivindica, en cierto modo, el régimen democrático en la medida en que cualquiera, un don nadie (οὐδείς) con el que cualquier espectador pueda sentirse identificado y representado, pueda llegar a ser alguien. En este sentido, desde un análisis crítico de la sociología de las 'aspiraciones' que construye la democracia radical en este período, convendría revisar no sólo lo que la gente quiere ser, sino también en relación con qué prácticas institucionales o comunes articula tanto sus conflictos como su historia (Hebdige 1990; Delfino 1998).

La posición de líder popular denota la posesión de un poder absoluto, en cuya implicatura presuposicional puede leerse a qué ha quedado reducida la soberanía de Δῆμος:

Demóstenes: Mira aquí. ¿Ves las filas de estos pueblos?

Morcillero: Las veo.

D.: Serás tú mismo jefe de todos estos, y del ágora y de los puertos y de la Pnyx. Pisotearás al Consejo y abatirás, atarás, vigilarás a los estrategos, en el Pritáneo te prostituirás.

Las instituciones de la vida pública ateniense, enfatizadas a través del *polysíndeton*, el ágora, los puertos, la Pnyx (asamblea), Consejo, Pritáneo quedan absolutamente absorbidas por el líder popular de turno. El Pritáneo, lugar donde se honraba a los personajes célebres de la vida pública ateniense, queda transformado en el lugar de la prostitución. Pero Atenas no es todo para un líder. Al modo de una *τειχοσκοπία* homérica ridiculizada – puesto que se trata de una *ἐλεοσκοπία*, la observación desde la mesa de carnicero (*ἐλεός*), en lugar de la muralla, *τείχος*– se muestra el dominio de un demagogo sobre la *ἀρχή*, el imperio: “Súbete también sobre esta mesa y mira hacia abajo las islas todas en círculo [...] los comercios y los barcos de carga [...] por medio de ti todo esto es vendido”. El dominio del demagogo queda planteado tanto en términos de una concentración absoluta del poder sobre las demás magistraturas e instituciones atenienses cuanto de poderío económico excesivo, en Atenas y en el imperio. El sema de la compra-venta alcanza aquí su máxima expresión.

La imagen del futuro demagogo, el Morcillero, mirando desde arriba – literalmente, ‘hacia abajo’ (*καθοράω*)– de su mesa de trabajo el dominio que tendrá sobre la *ἀρχή*, se asocia en el eje paradigmático con la de Paflagonio en *Eq.* 312-13, a quien se le reprocha que gritando, desde arriba, de las rocas (de la Pnyx), observa los tributos como si fueran atunes. La asociación de Paflagonio-Cleón con un pescador de atunes representa para el mundo griego una masacre sangrienta.<sup>61</sup> Esto sugiere la crueldad del demagogo sobre las ciudades aliadas, a las que ‘desangra’ como los atunes con los tributos. Por otra parte, la vinculación asociativa del Morcillero en calidad de futuro demagogo y Paflagonio es reforzada a través de una metáfora

orientacional (arriba), que si bien traduce una actitud favorable al observador y, en el caso de Paflagonio, tiene un referente real elevado —las rocas de la colina de la Pnyx donde funcionaba la asamblea—, sugiere, asimismo, la idea de un status social elevado y de control sobre aquello que está abajo (el pueblo y la ἀρχή).<sup>62</sup> Ahora bien, dado que las metáforas orientacionales varían de una cultura a otra, ¿qué implicatura se desprende del hecho de que los demagogos estén 'arriba' en un contexto como la Pnyx y el ágora? Sabemos que los oradores contaban con un espacio particular para hablar en la asamblea, una tribuna o βήμα (Hansen 1993: 158) pero este término que en sentido lato significa 'paso' y en sentido estricto 'tribuna de la Pnyx' (Chantraine 199 s.v.), no autoriza a pensar en un espacio elevado.<sup>63</sup> Por otra parte, sabido es que el espacio privilegiado por la democracia ateniense es el μέσον, el centro, que implica, según Vernant, "el espacio de la igualdad, de lo no dominado, arrancar el privilegio de la supremacía a todo individuo particular para que nadie domine a nadie" (Vernant 1962: 80-1 y 1973: 198ss.; Brock 1991: 167-8). En consonancia con lo expuesto, sugerimos que la idea, entonces, de 'subir', de 'estar arriba', es explotada por el comediógrafo para connotar negativamente a los líderes que se juzgan superiores al pueblo, no siéndolo.

Si bien mirar 'desde arriba' o 'hacia abajo', parecen equivalentes, la elección de una u otra perspectiva no lo es y trae aparejadas connotaciones de carácter diferente. En Paflagonio el énfasis está puesto en ἄνω 'arriba', en tanto que en el Morcillero en κάτω 'abajo'. Esta elección no es casual: la metáfora orientacional del Morcillero se vincula con una virtud, la humildad, y es esto, en definitiva, lo que cree advertir Demóstenes en su exclamación:

"Me parece que tienes conciencia de algún bien" (184) Aquí se cuele nuevamente la voz del autor, el enunciador E<sub>1</sub>, que toma como blanco al alocutario e<sub>2</sub>, el Morcillero, y a la vez, guiña un ojo al e<sub>1</sub>, el público básicamente a los prodestinatarios, para que quede claro que el liderazgo político no es para cualquiera.

Si el poder se concentra de manera absoluta en un líder, el demagogo, la implicatura que se desprende permitiría inferir, para nosotros, modernos, que Δῆμος se queda sin poder, por ello es descripto, explotando la tradición iconográfica pero atribuyéndole un valor inverso,<sup>64</sup> como un personaje senil.<sup>65</sup> Pero nada autoriza a pensar en la eliminación de la categoría de líder popular, para evitar este mal. El liderazgo político de los demagogos se juzga necesario y en ningún momento es puesto en tela de juicio.<sup>66</sup> Lo que molesta en esta presentación de los demagogos es el excesivo poder y alcance de este liderazgo, presentado en el texto a través de la acumulación de instituciones, magistraturas sobre las que tiene un *imperium* absoluto. De todas formas, entre todo aquello que comprende su poder, afloran con carácter predominante los elementos que guardan relación con el sema de la compra-venta: el mercado (ágora), los puertos, islas, Caria y Cartago –hipérbole de la extensión de la talasocracia ateniense, de este a oeste–, los comercios y barcos de carga. La enumeración se cierra con un interesante colofón: "Por medio de ti todo esto es vendido." En esta enumeración que acentúa el aspecto comercial del imperio se advierte por una parte un guiño de ojo al espectador para que la asocie al *tópos* de la glorificación de la grandeza de la ἀρχή, tal como aparece en otros autores y en otros pasajes del *corpus* aristofánico. (Hermipo fr. 63 K-A y Ar. Vesp. 656ss.; Gilula 2000: 79-83).<sup>67</sup>



La objeción del Morcillero sobre sus potencialidades políticas es retomada para la argumentación que conduce a la definición del líder popular.

Morcillero: Díme tú ¿cómo yo, siendo un morcillero llegaré a ser un hombre muy importante?

Demóstenes: **Por esto mismo, también, llegarás a ser grande, puesto que eres vil, del ágora y un sinvergüenza.**

La respuesta de Demóstenes parecería asentir la objeción del Morcillero, pero se trata de una cita polémica, en la que el discurso citante, contesta el enunciado del citado, para otorgarle una significación diferente, que argumente en pos de la definición negativa del líder político (García Negroni & Zoppi Fontana 1992: 75-9). La primera conexión causal, ( $\Delta\iota' \alpha\upsilon\tau\omicron \gamma\acute{\alpha}\rho \tau\omicron\iota \tau\omicron\upsilon\tau\omicron$ ) sirve de enlace con el discurso citado, pero luego, a la manera de apósito, se modifican los términos del núcleo principal de la causal. Progresivamente el diálogo avanza a la definición argumentativa del demagogo: "Pues el conducir al pueblo ( $\eta \delta\eta\mu\alpha\gamma\omega\gamma\acute{\iota}\alpha$ ) no es para un hombre versado en las letras, ni noble en sus costumbres, sino para un ignorante y despreciable".<sup>68</sup> En todo enunciado negativo hay, según Ducrot, un diálogo cristalizado entre dos enunciadores, un  $E_1$  que afirma X y un  $E_2$ , identificado con el locutor, que niega lo que  $E_1$  afirma, i.e. sostiene -X. (Ducrot 1985). Tras este enunciado negativo subyace, además, una definición irónica del liderazgo político. Se nos presenta una superposición estructural de dos contextos semánticos: lo que se dice y lo que se quiere dar a entender, un sentido literal y uno figurado (Hutcheon 1981). Demóstenes, el locutor, emite el enunciado con el efecto de persuadir, seducir al Morcillero, el enunciatario del sentido literal: conducir al pueblo es

para un ignorante y despreciable. Pero este proceso, desde un punto de vista pragmático, manipula y apela al enunciatario virtual,  $e_1$ , el público, con el sentido verdadero del enunciado negado. Hay una demanda de complicidad del espectador / lector, a quien se intenta sumar a la causa con el sentido verdadero del enunciado: i.e. "el conducir al pueblo es para un hombre versado en letras, noble en sus costumbres". Las potencialidades del enunciado real como discurso político instan a una reflexión del auditorio ateniense, destinatario y cómplice en la decodificación de la ironía.<sup>69</sup>

Unos versos más adelante, tras la paráfrasis del contenido del oráculo, el Morcillero insiste nuevamente con la pregunta:

Morcillero: Me sorprende cómo yo voy a ser capaz de gobernar al pueblo (*ἐπιτροπεύειν*).

Demóstenes: ¡Sencilísimo trabajo! Haz esto que precisamente haces: Revuelve y enmorcilla los asuntos públicos, todos, y al pueblo gánatelo siempre, endulzándolo con palabritas de cocina. Y están junto a ti las otras cosas demagógicas: una voz horrible, bajo nacimiento, eres del ágora. Tienes todo lo que es necesario para la política. (Ar. *Eq.* 211-19)

Huelgan los comentarios. En esta definición sobre los nuevos políticos se subraya el origen bajo, que se vincula a la ignorancia desarrollada en la ironía anterior, muy a la manera platónica en lo que respecta a la asociación del mal con la ausencia de sabiduría. De manera metafórica, habíamos mencionado a propósito de la anécdota de Pilos, la posibilidad de una alusión a la cocina política entre Demóstenes y Cleón. Ahora la presentación del demagogo entrante se define en términos culinarios: *χορδεύω* 'enmorcillar', apunta a la actividad específica del Morcillero, pero *ταράττω*, 'revolver', puede ser considerado tanto un término culinario, cuanto uno

alusivo a la actividad de los demagogos, así como κινέω y φλόω (Taillardat 1965: 348).

Por otra parte, el Morcillero utiliza un verbo sugestivo para la actividad de 'gobernar', ἐπιτροπεύειν, que guarda relación con τρέφω, 'nutrir', y con la nodriza, τροφός, que posee en general una connotación peyorativa (Connor 1971). En τρέφω y en sus derivados se advierte, según Demont (1978), un juego polisémico en sus usos: 'constituir', 'hacer tomar', 'volver sólido', 'formar', antes que 'nutrir', 'educar'. Esta idea de formación que está en el sentido concreto del verbo, que hace referencia en textos de carácter técnico a la coagulación de los elementos, para formar algo diferente, es la que subyace como valor en el verbo que da origen al denominativo 'gobernar' (ἐπιτροπεύειν). Las otras metáforas del demagogo que apuntan a la actividad culinaria comienzan también a cobrar sentido a la luz de estas acepciones diferentes de τρέφω y sus términos cognados. Pues, si para que se forme el coágulo y surja algo diferente, es necesario revolver, mover (ταράττειν, κινεῖν), la actividad del demagogo es esencial y la metáfora culinaria es la más apta para describir su actividad y el papel esencial que éste representa en la sociedad.

Esta idea, al parecer, es la que aparece también descripta por Heráclito fr. 125 D.-K. "El que mueve / agita también se desintegra, si no es movido".<sup>70</sup> Aquí se advierte cierta interdependencia entre el papel del demagogo y el δῆμος: tanto si uno u otro permanecen inmóviles se desintegra la sociedad en su conjunto. De ahí que para que se logre la cohesión social necesaria para el funcionamiento de la *pólis*, la idea de movimiento sea fundamental; en esto también se marca el papel crucial de los demagogos y del δῆμος

## V. Reflexiones finales

A partir de las distintas estrategias retóricas de argumentación estudiadas a lo largo del presente trabajo, podemos extraer las siguientes conclusiones. El prólogo de *Caballeros*, lejos de ser una mera sátira *in personam*, constituye un discurso de carácter panfletario contra la democracia radical. La clave de tal interpretación radica en la mayor o menor presencia de los enunciadores en el enunciado. Así, se marcó una primera instancia de enunciación con una presencia fuerte de los enunciadores, cuyo objeto era la mostración a partir de la experiencia vivida de los desmanes de Paflagonio. Hasta aquí podría haberse concebido el texto como ataque *in personam*. Pero un segundo momento de enunciación, presentado a través del oráculo, con una presencia menor del enunciador, confiere un estatuto de veracidad mayor al enunciado. Las condiciones de producción del oráculo que, según observamos, violaban una máxima del principio cooperativo griceano, ofrecían indicios de las causas por las que se infringía la máxima de cantidad: demostrar que la historia de la democracia radical es una historia de decadencia progresiva.

En el sema de la compra-venta se reúnen los dos caras de una misma moneda, Δῆμος, el comprador, y los demagogos –no sólo Paflagonio-Cleón–, los vendedores. La lógica argumental que se desprende es la siguiente: para que haya vendedores, tiene que haber compradores. La historia de la decadencia de la democracia, representada en el oráculo a través de una *gradatio* en relación con el tipo de producto vendido, que tiende cada vez más a la satisfacción de lo privado, constituye una alerta al auditorio sobre varias cuestiones: 1. ¿Qué tipo de líderes 'nos compramos' como Δῆμος?; 2. ¿Qué tipo de productos nos venden y terminamos comprando?; 3. ¿Por

más a la satisfacción de lo privado, constituye una alerta al auditorio sobre varias cuestiones: 1. ¿Qué tipo de líderes 'nos compramos' como Δῆμος?; 2. ¿Qué tipo de productos nos venden y terminamos comprando?; 3. ¿Por qué adquirimos como Δῆμος estos productos, esto es, cuál es el horizonte de expectativas de un pueblo que sólo busca en un político la satisfacción de la esfera privada, expresada ésta fundamentalmente a través del alimento?; 4. ¿Por qué es el vendedor el modelo de líder popular?; 5. ¿Cuál es el significado de δημοκρατία y dónde está el verdadero poder de Δῆμος?

La respuesta a esta última pregunta, según intentamos demostrar, radica en el mismo epíteto de Πυκνότης, pues es en esta Πύξι, metonimia de la asamblea y del poder soberano del pueblo, donde se aúnan sujetos políticos y estructuras y donde se dan las condiciones de existencia de la principal posibilidad de capacidad de agencia de los ciudadanos para cambiar la estructura y, consecuentemente, elegir, 'comprar', dirigentes políticos dignos.

El segundo sema propuesto, el de la cocina-alimento, posee en general una carga axiológica positiva. Los alimentos son valorados en la medida en que sean producto del trabajo (la torta de Pilos, por ejemplo), pero clasifican y segmentan la sociedad ateniense a partir de una pretendida singularización de los consumos. La primera diferenciación que surge de la singularidad pretendida del consumo del δῆμος ateniense, permite distinguir las ventajas de la condición de ser ateniense, frente a otros pueblos. Puede sostenerse, en este sentido, entonces, que el consumo y los placeres de δῆμος es uno de los espacios privilegiados de construcción de hegemonía. Pero, por otra parte, la diferenciación en el consumo dentro de la sociedad

ateniense vehiculiza la estratificación social: el vino es símbolo de la nobleza o de movilidad social ascendente, y, consecuentemente, de crítica a los grupos más acomodados.

La cocina también es valorada tanto en lo que respecta a la función del líder popular como 'cocinero' del pueblo: la cocina, el amasar, implican un trabajo de unión de los distintos ingredientes, como también la labor líder de unión de los diferentes componentes del entramado social, que se expresa a través de diferentes verbos aplicables a uno u otro ámbito: *κυκάζω*, *ταράττω*, *κινέω*. El demagogo entrante posee, en este sentido, una aptitud política genuina, puesto que, de hecho, es una variante de cocinero. Pero no resulta, de todas formas, suficiente. Aquí entra en juego dentro del campo semántico de la cocina-alimento, la ambigüedad de *τρέφω* y sus términos cognados (*ἐπιτροπεύειν*). Para 'volver sólido', 'nutrir', 'educar' es necesario, de más está decirlo, que la causa eficiente lo sea.

El movimiento, a su vez, no debe ser unidireccional, i.e., el del demagogo-cocinero al pueblo. Para que el sistema funcione, es necesaria la existencia de movimiento por parte del pueblo. El mismo aparece expresado en los epítetos presentes en el retrato de *Δῆμος*: en su *ὄργή*, en su condición de *ἀκράχολος*, en su condición de *Πυκνίτης*. Aquí radica su capacidad de agencia, en la asamblea, aquí también reside el peligro. Es agradable por cierto ser nutrido por el líder de turno, por el imperio, pasivamente, como un niño, pero se pierde la capacidad de control. En el prólogo, entonces, ya se hallan presentes *in nuce* las claves interpretativas de la obra, hacia dónde debe apuntar el pueblo y dónde está su poder.

Notas

\* Una primera y acotada versión de este trabajo fue expuesta con el título "Estrategias retóricas para la degradación de la democracia radical: el prólogo de *Caballeros* de Aristófanes, 1-280" en el Congreso Internacional "La Argumentación. Lingüística/ Retórica/ Lógica/ Pedagogía, organizadas por el Instituto de Lingüística, Fac. de Filosofía y Letras, UBA, 10-12 julio de 2002.

<sup>1</sup> Aplicamos el concepto de culturalismo o estudios culturales como categoría englobadora de esta tendencia (pace Thompson 1981: 301, 308, 311).

<sup>2</sup> Thompson (1963: 347-87; 1993). Al hablar de materiales concretos, no implicamos 'bajos', sino simplemente niveles de la experiencia humana, ya que a través de estos se vehiculiza el sentido atribuido por los actores mismos y resultan, fundamentalmente, importantes en la medida en que funcionan como indicios de las luchas entre diferentes grupos en el seno de la democracia ateniense.

<sup>3</sup> Ejemplo elocuente de la falta de atención al prólogo es el estudio de Yunis (1996: 57-8), muy iluminador por otra parte, pues menciona 'incongruencias' hacia el final de la obra (1121-50) en lo que respecta a la actitud de Δῆμος como un individuo inteligente y en perfecto control de la situación y de los políticos: "This revelation is shocking and makes no sense of what precedes or follows [...] The passage stands essentially as an interlude outside the plot".

<sup>4</sup> Al respecto, *cf.* por ejemplo, Hubbard (1991: 60-1) con apreciaciones como las siguientes: "More clearly than the Achamians or Babylonians, this play is an ad hominem statement about the current leadership of Athens... in the Knights' figural allegory of the Paphlagon's struggle with the upstart Sausage seller we must see nothing less than Aristophanes' fantastic projection of his own verbal struggle with Cleon"; Mac Dowell (1995: 80) "The play is a virulent attack on Kleon", si bien es cierto, nada dice en su extenso estudio sobre un ataque generalizado a la democracia radical. El mérito de Cartledge (1999: 46ss.) es señalar las dos posibilidades de interpretación: "The chief target of the Knights is unambiguously Kleon" y "he (Ar.) used populist comedy in order to discredit the political system, deceiving the δῆμος like the politicians he fantastically portrayed". El subrayado es nuestro. Aquí hay un atisbo de la línea de interpretación que proponemos.

<sup>5</sup> Tomamos la clasificación de los componentes del enunciado y de los enunciatarios del discurso político de la conceptualización de Verón 1987.

<sup>6</sup> Nótese, sin embargo, que, a la fecha de representación de *Caballeros*, 424 a.C., Demóstenes y Nicias no estaban tan encumbrados como Cleón, que estaba en el apogeo de su carrera política y con elecciones pendientes unos meses después la representación. *Cfr.* Mac Dowell (1995: 80). Para un estudio centrado en la campaña de Pilos-Esfacteria y el emplazamiento de Demóstenes y Nicias en relación con la misma, *cf.* Miller 1998.

<sup>7</sup> Las traducciones son propias; la edición base es la de Sommerstein 1997.

<sup>8</sup> *Cfr.* al respecto Cartledge (1999: 46): "How precisely should we read any political messages we may detect in *Knights* and *Wasps*? My Aristophanes, in other words, is an orator in comic (dis)guise".

<sup>9</sup> Como técnica básica de burla a un blanco, señala Storey 1998 "he is direct and rarely uses nicknames or subtle disguises to mask a target [...] When he does use a disguise, the identity is obvious".

<sup>10</sup> Cfr. Ostwald (1986: 215) y Ober (1989: 266-70) para la propensión ateniense a difamar un político a través de la impugnación de su ciudadanía. Cfr. también Harding (1994: 200-1).

<sup>11</sup> Chantraine (1999: s.v.) "*bouillonner*" dit de la mer, de la soupe, de l'éther.

<sup>12</sup> Cfr. Davies 1984, quien nota que los hombres públicos de fines del s. V, caricaturizados en la comedia como comerciantes o artesanos eran rentistas y no trabajadores (ἀτύτουργοί) durante el tiempo que aparecen en la esfera pública.

<sup>13</sup> Angenot (1987: 279-81). Dentro de esta red semántica vinculada con el cuero y su comercialización, cfr. v. 48-9 "lo engañaba con recortecitos (κοσκυλματίσις) de cuero" y 59-60 "con una correa (βυρσίνη) de pie, mientras cena, espanta a los políticos".

<sup>14</sup> Dicha aseveración es válida aún para principios del s. V a. C.; Cfr. al respecto Cohen (1992: 6; 82-90).

<sup>15</sup> No es que la *pólis* ateniense no posea, de hecho, esta cualidad, sino que, de acuerdo con la *Weltanschauung* aristofánica, el mercado y la sociedad mercantil posee una carga axiológica negativa. Cfr. por ejemplo, Ar. Ach. 34-6 y las añoranzas de Diceópolis de los tiempos de la autarquía en que se desconocía el verbo "comprar" (πρίαμαι). Cfr. al respecto Douglas Olson 1991.

<sup>16</sup> La estructura de lo real apunta tanto a lo que Taplin (1986: 164) denomina 'world of the play' cuanto a 'world of the audience' y la riqueza del texto justamente radica en el juego entre uno y otro mundo, entre la escena y el auditorio. Cfr. al respecto Dobrov (1995: 87-88) y mi trabajo (2000), que articula ambos conceptos como una forma alternativa de ver la relación teoría-praxis.

<sup>17</sup> La lítote puede tomarse ya en un sentido estático (lo peor es la democracia radical real que se padece), ya en uno dinámico, esto es, como un impulso hacia una dirección, i.e., disfrutar al menos del argumento de la comedia como construcción artística.

<sup>18</sup> En general, tal como afirman Perelman & Olbrechts-Tyteca (1994: 206-7), "pocas veces esta elección [del epíteto] está desprovista de intención argumentativa".

<sup>19</sup> Cfr. Sommerstein (1997: ad loc.) Para una discusión respecto de κυαμοτρώξ Cfr. Theil (1999), quien desestima la explicación de Sommerstein al v. 1.

<sup>20</sup> Pl. Rep. 372c8-e8: el estado verdadero (ἡ ἀληθινὴ πόλις) donde se comen habas es un estado sano (ὑγιής), frente a uno con lujos, que, a juicio de Sócrates representa un estado afiebrado (φλεγμαίνουσα πόλις).

<sup>21</sup> Cfr. al respecto Detienne (1982: 107-25) y un trabajo mío en elaboración. Respecto de estas referencias a las habas y sus posibilidades de lectura agradezco las sugerencias de la Profesora Nora Andrade.

<sup>22</sup> La mezcla de los elementos (κρᾶσις), para Empédocles, determina la constitución y el carácter: si es perfecta, se es sano e inteligente. Para Alcmeón la salud es el balance entre poderes o cualidades (δυνάμεις) de un cuerpo. Cfr. Padel (1995: 51-55).

<sup>23</sup> Williams (2001: 245-75, en particular 259-60) interpreta este malhumor generalizado como una respuesta negativa frente a los tipos dominativos de comunicación de masas en las democracias contemporáneas. Aristófanes parecería estar manipulando el texto de otra manera, para sugerir que las políticas no satisfacen ni a quienes las producen.

<sup>24</sup> La sordera puede ser interpretada ya en sentido figurado, como quien es terco y no escucha razones, ya en uno literal, la necesidad de políticos que griten de modo de poder ser escuchados por el pueblo —temática que será desarrollada más adelante: 191-3; 215-20—, debido a las condiciones materiales de producción de los discursos en el seno de la



asamblea, en la que, según Lyle Johnstone (1996), es factible pensar que los discursos no llegaran a ser oídos por todos debido a diversos factores, entre ellos, el viento. Para una caracterización semejante de la sordera de  $\delta\eta\mu\omicron\varsigma$ , *cfr.*  $\acute{\epsilon}\upsilon\text{polis}$  Fr. 213 K. donde se afirma que éste tiene cera ( $\kappa\upsilon\text{ψ}\acute{\epsilon}\lambda\eta$ ) en los oídos.

<sup>25</sup> Respecto de los enlaces de coexistencia (epítetos, que tienden a dar estabilidad a la persona) *Cfr.* Perelman & Olbrechts-Tyteca (1994: 454-5).

<sup>26</sup> Al respecto es importante destacar la insistencia de Giddens 1982 en las posibilidades de innovación del agente dentro de la estructura, compuesta esta última de reglas y recursos ejemplificados concretamente (*instantiated*) en los sistemas sociales pero cuya existencia es virtual. Estos recursos, propiedades estructuradas del sistema social, pero que existen solamente en la capacidad de los actores, en su capacidad de actuar de otra manera, están dados en el contexto de la democracia radical que nos ocupa en la asamblea. *Cfr.* Cohen (1995: 381-8).

<sup>27</sup> En relación con el mundo exterior señala Padel (1992: 51) que éste es el modo dominante en el s. V.

<sup>28</sup> Respecto de la asamblea y la posibilidad de creación de nuevas políticas en el seno de la democracia ateniense, *cfr.* Gallego (1996: 177-82). Respecto del epíteto  $\acute{\alpha}\gamma\text{ροικ}\omicron\varsigma$  podría objetarse que coincide con las representaciones propias de la oligarquía en la visión del  $\delta\eta\mu\omicron\varsigma$ , conforme aparece, por ejemplo descrita en Platón *Rep.* 560d-561<sup>a</sup>, donde la  $\acute{\alpha}\gamma\text{ροικ}\iota\acute{\alpha}$ , un vicio de la democracia, se opone a la  $\mu\epsilon\text{τρι}\acute{\omicron}\tau\eta\varsigma$  considerada como virtud en la oligarquía. *Cfr.* al respecto Gil (1995: 14-17). La obra intenta apelar a todo tipo de público, así también en la  $\acute{\alpha}\gamma\text{ροικ}\iota\acute{\alpha}$  en relación con el carácter de  $\delta\eta\mu\omicron\varsigma$  puede constituir también una señal de alerta sobre el peligro que representa para quienes no adhieran por completo a la democracia radical.

<sup>29</sup> Para la cuestión de las gramáticas o retóricas de la identidad peligrosa *a priori*, *cfr.* el estudio de Hall 1982 y Delfino (1998: 36-40).

<sup>30</sup> El baño representa un objeto de lujo y placer, *cfr.* Ps. Xen. II10 y Crates fr.17 KA1-5, del cual puede gozar el  $\delta\eta\mu\omicron\varsigma$ . *Cfr.* al respecto Ceccarelli (s.d.: 148). En este detalle concreto puede advertirse también la aseveración según la cual la democracia ateniense en muchos aspectos ofrecía a todos los ciudadanos las oportunidades que anteriormente sólo estaban ofrecidas a los nobles y ricos. Hasta cierto punto, la democracia no sólo democratizó la aristocracia sino que aristocratizó al  $\delta\eta\mu\omicron\varsigma$ . *Cfr.* Ober (1989: 290-1) y Raaflaub (1994: 126)

<sup>31</sup> No adoptamos la postura de Kallet-Marx (1994: 248-9) que contradice la de Ober 1989 en lo que respecta a la función de la retórica en la democracia ateniense. En lugar de la visión de los oradores como aquellos que dan voz a la ideología y voluntad de y construida por el pueblo, por el poder que ostentan como resultado del papel que la sociedad les adjudica en calidad de expertos, su función es más vasta: crear y modelar creencias colectivas. En este caso nótese  $\kappa\alpha\text{τα}\gamma\text{νο}\acute{\upsilon}\varsigma$  que da la idea no de creación sino de conocimiento de una situación preexistente.

<sup>32</sup> *Cfr.* Allen (2000: 63) "In such acts of ilimited reciprocation, the size of the gift is not considered by notions of equivalence. The model is that of the *potlach* where chiefs and community leaders return gifts to outdo one another with acts of reciprocity that aspire to an unstinting or unlimited generosity". El ejemplo de Allen es Hom. II.6.119-23. No pretendemos equipar la sociedad homérica con la Atenas clásica, donde hay un fuerte cambio en lo que respecta a la cuestión de la reciprocidad –sobre este punto, *cfr.* Plácido 1997: 13ss. y para

el caso de las relaciones internacionales entre Atenas y Esparta en el s. V *cfr.* Missiou 1998-. Lo que sí queremos ilustrar es el hincapié en la lucha entre políticos para cooptar al pueblo, tal como después se argumenta en la anécdota de Pilos y subrayar la idea de negación de una relación de poder en todas las formas de reciprocidad en la vida política, siguiendo a Van Wees 1998.

<sup>33</sup> Thuc. 4.29-30; 4.32.4. Hablamos de circunstancias poco claras, apoyándonos también en otros testimonios amén del de Tucídides. Según Éupolis fr. 308 K y sch. Plut.322, Cleón fue el primero en utilizar la fórmula  $\chi\acute{\alpha}\rho\epsilon\upsilon\upsilon$  para reportar la victoria de Pilos en una supuesta carta enviada al pueblo y al Consejo. Las cartas, contrariamente a lo que podría pensarse, merecían la desconfianza del pueblo ateniense. Al respecto, *cfr.* Lewis 1996: 143-53. Por lo que el hecho de que Cleón haya enviado una carta para ser leída en público, puede muy bien haber generado en ciertos sectores la sospecha, por la falta de costumbre en la utilización de este tipo de comunicación y tal vez un exceso de información, de que el triunfo no le correspondía a éste, sino a Demóstenes. Para un estudio de la campaña de Pilos como un despliegue de retórica demagógica, que involucra negativamente tanto a Cleón cuanto a Nicias, *cfr.* Yunis (1996: 101-9).

<sup>34</sup> *Cfr.* Kallet-Marx (1994: 248) "Expenditure in the democracy in the form of public pay is seen as power as well. The formulation 'empire = money = good for the ordinary citizen because of  $\mu\iota\sigma\theta\acute{o}\varsigma$  reflects the social force of rhetoric".

<sup>35</sup> Respecto de la campaña de Pilos argumenta Miller (1998: 445) que, de acuerdo con Thuc. 4.30.4, la posibilidad de un pacto entre Cleón y Demóstenes, tiene serias implicancias para el entorno político ateniense en tiempos de guerra. El pacto demuestra tanto la naturaleza *quid pro quo* de la política ateniense, como opuesta a la política de partidos y una tendencia creciente hacia el liderazgo de un solo hombre (*towards one-upmanship*), no siempre en sintonía con o inspirado por los intereses nacionales atenienses.

<sup>36</sup> Se trata de un juego psicológico en el que el autor tiene el beneficio de la agresión sin correr riesgos, por medio del cual vuelve al lector u oyente cómplice activo de lo que disimula en el discurso (Angenot 1987: 279-81).

<sup>37</sup> Decimos que Cleón no podrá demandarlo 'nuevamente' pues en la comedia del año anterior Ar. *Ach.*378-80, 501-5, 514-8, 630-1 hace referencia a la acusación de Cleón ante el Consejo, generada en razón de la representación de *Babilonios* (426 a.C.).

<sup>38</sup> *Cfr.* Thuc. 2.65, donde se traza una diferencia entre Pericles que dirigía al pueblo, más que el pueblo a él y los sucesores, que, teniendo un nivel más parejo, debían ofrecer más al pueblo para ganarse sus favores. *Cfr.* al respecto Sinclair (1988: 71-85).

<sup>39</sup> *Cfr.* Brown & Levinson 1978 que trabajan las estrategias de cortesía sobre la noción de imagen, territorio y de rituales, derivadas de la teoría de Goffman 1979.

<sup>40</sup> En lugar de lo esperado para espantar moscas ( $\mu\upsilon\pi\sigma\acute{\iota}\nu\eta\gamma$ ), el texto mantiene la relación con el cuero ( $\beta\upsilon\pi\sigma\acute{\iota}\nu\eta\gamma$ ).

<sup>41</sup> Para el concepto de metáforas adormecidas, *cfr.* Perelman & Olbrechts-Tyteca (1994: 619-26) quienes entienden por tales aquellas expresiones metafóricas que, como consecuencia del uso, se perciben como la aplicación de un vocablo a lo que designa normalmente. Su valor en la argumentación es eminente por el gran poder persuasivo que poseen cuando, con ayuda de una u otra técnica, vuelven a estar en activo. En el caso que nos compete,  $\beta\acute{\eta}\rho\tau\omicron\pi$ , metonimia adormecida, es activada a través de diferentes indicios textuales presentes en el prólogo: pues Paflagonio es descripto a través de aquello que dice a  $\Delta\eta\mu\omicron\varsigma$  (*Cfr.* *toiauti légon*, Eq.49ss) y en 209-10, al interpretar el oráculo, el Morcillero

señala: "Dice, en efecto, que la serpiente vencerá al águila de cuero, si no es inflamada por discursos" (Τὸν οὖν δράκοντά φησι τὸν βурсαίειον / ἤδη κρατήσειν, αἱ κα μὴ θαλφθῆ λόγοις), con lo que se advierte ya el despertar de la metonimia adormecida y que la fuente de poder de Paflagonio radica, entre otras cosas, en sus cualidades oratorias.

<sup>42</sup> Hom. *Il.* 4.130: ἦ δὲ τόσον μὲν ἔργεν ἀπὸ χροὸς ὡς ὅτε μήτηρ παιδὸς ἔεργη μυῖαν.

<sup>43</sup> Cfr. Ar. *Vesp.* 597. Para las imágenes de las moscas, cfr. Taillardat (1965: 402).

<sup>44</sup> Paflagonio: ἤ No es terrible que [...] me difames ante los atenienses y el pueblo, a mí que he hecho, por Deméter, más servicios a la ciudad que Temístocles [...]? Ar. *Eq.* 810-13.

<sup>45</sup> Cfr. Brock (1991: 164) "There are hints of an attempt to explore one possible line of criticism by defining the quality or application of excellence". El ámbito de aplicación de la excelencia se redefine en los términos de la cita polémica del Morcillero.

<sup>46</sup> "¿Y tú te mides con Temístocles, quien dejó llena a nuestra ciudad, tras haberla hallado medio vacía y, sobre todo, cuando almorzaba, le amasó el Pireo, y, sin quitar nada de los antiguos peces, le añadió nuevos? Mientras tú, levantando muros entre los ciudadanos y cantando oráculos, conseguiste hacer de Atenas una ciudad pequeña, tú, el que se mide con Temístocles. Y aquél es desterrado y tú te limpias (los dedos) con pan de Aquiles" (Ar. *Eq.* 813-21). Para ejemplos de cita polémica, cfr. García Negroni & Zoppi Fontana (1992: 75-9).

<sup>47</sup> Cfr. Taillardat (1965: 98) "Cette 'galette' (μᾶζα) était une manière de grosse crêpe faite d'une pâte composée de farine d'orge, mêlée d'huile ou d'eau (ou de vin)".

<sup>48</sup> LSJ (1989: s.v.): "cut off and fortify by a wall / divide as by a wall / keep apart". Este último verbo evoca las argucias de Temístocles en lo que hace a su capacidad de persuasión para que se terminaran de construir las murallas para defenderse de los persas sin ayuda de los espartanos, así como también la interpretación que éste hizo de un oráculo Delfico, que proponía la defensa a través de una muralla de madera, alusión a las naves, punto clave en el proceso democratizador de Atenas.

<sup>49</sup> Macar. 7, 60: σιβυλλιᾶ ὁ γέρων.

<sup>50</sup> Lavandera (1985: 5) Este estudio marca un ejemplo de mitigación similar, dado a través de un ordenamiento particular de los protagonistas, que permite inferir que el segundo incluya al primero como complemento: Ej. "La enfermedad y el desenlace de esa enfermedad". Establecimos el mismo caso de procedimiento mitigatorio, basando la inclusión de un término en otro en la pertenencia al mismo campo semántico del verbo denominativo σιβυλλιᾶν, que, según Chantraine (1999: s.v.) "[Le verbe dénomatif] est compris par les sch. χρησμών ἐρᾶν, 'brûler de consulter la Sibylle', mais pourrait aussi signifier 'être pris de délire prophétique comme la Sibylle'". Se advierte, entonces, la inclusión de un término en otro dada por el campo semántico que, en virtud del escolio, revela cómo era comprendido por actores, aunque no contemporáneos, no tan lejanos en el tiempo como nosotros.

<sup>51</sup> Para un estudio de este principio cfr. Gil (1970: 363).

<sup>52</sup> Decimos que se trata de un enunciado casi constatativo en la medida en que resiste, al menos, la confrontación con otras fuentes que testimonian la adicción del pueblo ateniense a los oráculos. Cfr. para las fuentes Smith (1989: 146). Jordan (1986: 137) adjudica la presencia de lo que llama subcultura religiosa, oráculos y adivinos, al aumento de las presiones de la guerra. Cfr. también Plácido (1997: 28).

<sup>53</sup> Principio enunciado más explícitamente en *Ar. Eq.* 1356-7: "Pero tú no eres responsable de estas cosas, no te preocupes, sino los que te engañaron".

<sup>54</sup> Respecto de la hipérbole, señala Storey (1998) que es la técnica cómica más frecuente.

<sup>55</sup> Dentro del *corpus* aristofánico, *cfr. Ar. Ach.* 435.

<sup>56</sup> *Cfr. Thuc.* 3.97-8. El tener las manos en Etolia, significa de algún modo, "poner las manos en el fuego", pues la situación de Etolia, según el testimonio de Tucídides, había sido considerada por Cleón al embarcarse a Pilos (4.30.1-2), pues las características boscosas hacían a ambas zonas semejantes y peligrosas.

<sup>57</sup> Grice 1968. Entendemos que la categoría de cantidad pueda ser objetada, situación ya prevista por Grice, para la que había creado otra máxima en la categoría de relación, la de relevancia: "Sea relevante". En este sentido, ya consideremos una u otra, es evidente que Demóstenes está infringiendo el principio cooperativo.

<sup>58</sup> El acento está puesto en la condición de vendedores (*πωλται*) de los demagogos y no de artesanos, pues los últimos, trabajadores, no eran en sí objeto de mofa para Aristófanes.

<sup>59</sup> *Cfr. Thierry* (1993: 518-19) para una interpretación diferente de esta degradación en función de las imágenes olfativas.

<sup>60</sup> Para estas inclusiones del espectador *cfr. Goldhill* (1991: 185-6) y *Dobrov* (1995: 87-8).

<sup>61</sup> *Taillardat* (1965: 422) "*Pour les Grecs la pêche au thon évoquait une massacre sanglant: Hom. Od. 10, 124; A. Pers. 424ss (imitée par Ar. Vesp. 1088); Hdt. 1, 62*".

<sup>62</sup> *Cfr. Lakoff & Johnson* (1998: 50-58) quienes consideran otro tipo de concepto metafórico, "la metáfora orientacional", que no estructura un concepto en términos de otro, sino que organiza un sistema global de conceptos en relación con otro. Llamam a este último grupo 'metáforas orientacionales', ya que la mayoría tiene que ver con la orientación espacial arriba-abajo, dentro-fuera, delante-detrás, central-periférico, etc.

<sup>63</sup> Para un intento de reconstrucción de las condiciones materiales de la *Pnyx* y del βήμα c. 424 a.C., *cfr. Lyle Johnstone* 1996.

<sup>64</sup> La alegoría del δῆμος ateniense como un hombre viejo no es privativa de Aristófanes señala *Cartledge* (1999: 47-8): la misma representación, aunque visual y no verbal, fue empleada en el relieve al frente de una inscripción de una ley contra la tiranía del 337/6 a.C. La elección de un anciano al frente de la ciudadanía y de la Atenas democrática era una manera de celebrar la virtud de la sabiduría política, experiencia y adhesión a los valores tradicionales, producto de la edad. Sin embargo, apunta *Cartledge*, algunos viejos, lejos de ser hombres de estado ancianos y sabios, eran notoriamente seniles e irracionalmente obstinados, y proverbialmente, "*there's no fool like and old fool*". El Δῆμος de Aristófanes presenta ambos estereotipos populares. *Cfr. también Brock* (1991: 161, 164-5).

<sup>65</sup> De ahí también que sea necesario rejuvenecer a Δῆμος hacia el final de la obra.

<sup>66</sup> *Cfr. la tesis de los demagogos estructurales de Finley* (1988: 69).

<sup>67</sup> Sin embargo, de la comparación con las listas de glorificación del imperio ateniense propias del período, se advierte en ésta un sesgo: sólo se presenta el aspecto comercial y no aquello que directamente representa el bienestar de Δῆμος. Ello, creemos, se debe, por un lado, a la situación comunicativa, ya que se está dirigiendo al futuro demagogo, el Morcillero, que ya vislumbra como alguien distinto de la masa del pueblo, pero también para mantener la ilación argumentativa, con los puntos que tratará subsiguientemente: el bajo origen y la falta de educación de la clase dirigente.

<sup>68</sup> Connor (1971: 109-10) refiere que esta es la primera ocurrencia de *δημαγωγία* en las fuentes supérstites, carente en sí de un sentido peyorativo.

<sup>69</sup> En relación con la ironía señala Storey (1998): "*The usual comic technique is exaggeration (as opposed to pure nonsense or irony)*".

<sup>70</sup> Fr. 125 D.-K. "Καὶ ὁ κυκεῶν δίσταται <μῆ> κινούμενος". Al respecto Cfr. Loraux (1997: 106-20).

## Bibliografía

- ALLEN, D. S. (2000). *The World of Prometheus*. Princeton UP.
- ANGENOT, M. (1987). *La parole pamphlétaire*. Paris: Payot.
- ANSCOMBRE, J. C. (1995). "Semántica y léxico: *Tópoi*, estereotipos y frases genéricas" en *Revista Española de Lingüística* 25 / 2: 297-310.
- BOWIE, A. M. (1993). *Myth, Ritual and Comedy*. Cambridge: Cambridge UP.
- BROCK, R. (1991). "The emergence of democratic ideology" en *Historia* 40: 160-9.
- BROWN, F. & G. LEVINSON (1978). "Universals in Language Usage: Politeness Phenomena" en Goody, E. (ed.) *Questions and Politeness. Strategies in Social Interaction*. Cambridge: Cambridge UP.
- CARTLEDGE, P. (1999). *Aristophanes and his Theatre of the Absurd*. London: Bristol Classical Press.
- CECCARELLI, P. (s.d.) "L' Athènes de Périclès: un "pays de cocagne"? L' idéologie démocratique et l' *αὐτόματος βίος* dans la comédie ancienne" en *QUCC*: 109-159.
- COHEN, E. E. (1992). *Athenian Economy and Society*. Princeton: Princeton UP.
- COHEN, I. J. (1995). "Teoría de la estructuración y *Praxis* social" en Giddens, A., J. Turner et al. (eds.) *La Teoría Social hoy*: 351-97. Buenos Aires: Alianza.
- CONNOR, W. (1971). *The New Politicians of Fifth-Century Athens*. Indianapolis: Hackett Publishing Company.
- \_\_\_\_\_. (1984). *Thucydides*. New Jersey.
- COSCOLLA, M. J. (2000). "Justicia Poética", en Cavallero, P. (dir.) *Plutos de Aristófanes*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (en prensa).
- CHANTRAINE, P. (1999<sub>2</sub>) *Dictionnaire Étymologique de la langue Grecque*. Paris: Klincksieck (1968).
- DAVIES, J (1984). *Wealth and the Power of Wealth in Cl. Athens*. Salem: Ayer Co.
- DELFINO, S. (1998). "Desigualdad y diferencia. Retóricas de la identidad en la crítica de la cultura" en *Doxa. Cuadernos de Ciencias Sociales*, 18: 28-44.
- DEMONT, P. (1978). "Remarques sur le sens de ΤΡΕΦΩ" en *REG* 434-435: 358-84.
- DETIENNE, M. (1982). *La Muerte de Dionisos*. Madrid: Taurus.

- DOBROV, G. W. (1995). "The Poets voice in the Evolution of Dramatic Dialogism" en Dobrov, G. W. (ed.) *Beyond Aristophanes*: 47-97. Atlanta: Scholars Press.
- DOUGLAS OLSON, S. (1991). "Dikaiopolis' motivations in Aristophanes' *Acharnians*" en *JHS* 111: 200-3.
- DUCROT, O. (1985). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Paidós.
- FINLEY, M. I. (1988). *Democracy Ancient & Modern* (ed. rev.). London: Rutgers UP.
- FISHER, N. (2000). "Symposiasts, fish-eaters and Flatterers" en Harvey, D. et al. (eds.): 355-96.
- GALLEGO, J. (1996). "Aristóteles, la ciudad-estado y la asamblea democrática. Reflexiones en torno al libro III de la *Política*", en *Gerión* 14: 143-82.
- GARCÍA NEGRONI, M. M. & M. ZOPPI FONTANA (1992). *Análisis lingüístico y discurso político. El poder de enunciar*. Buenos Aires: CEAL.
- GARCÍA SOLER, M. (1997). "El pescado en la comedia griega" en López Eire, A. (ed.): 279-85.
- GOFFMAN, E. (1979). *Relaciones en público*. Madrid: Alianza.
- GIDDENS, A. (1982). *Profiles and Critics in Social Theory*. Los Ángeles: UCP.
- \_\_\_\_\_. (1984). *The Constitution of Society*. Berkley: University of California Press.
- GIL, L. (1970). "La irresponsabilidad del *Demos*" en *Emérita* XXXVIII/2: 351-73.
- GILL, C. et al. (eds.) (1998). *Reciprocity in Ancient Greece*. Oxford: Oxford UP.
- GILULA, D. (2000). "Hermippus and his Catalogue of goods" en Harvey, D. & Wilkins, J. (eds.): 75-90.
- GOLDHILL, S. (1991). "Comic inversion and inverted commas: Aristophanes and Parody" en Goldhill, S. *The Poet's Voice*: 167-222. Cambridge: UP.
- GRICE, H. P. (1968). "Logic and Conversation" en Cole & Morgan (eds.) *Syntax and Semantics: v. III Speech Acts*. New York: Academic Press.
- HALL, S. (1982). "The rediscovery of 'Ideology'" en Gurevitch, M., T. Bennett et al. (eds.) *Culture, Society and the Media*. London: Methuen.
- HANSEN, H. M. (1993). *La démocratie athénienne à l'époque de Demosthène. Structure, principes et idéologie*. Paris: Les Belles Lettres.
- HARDING, P. (1994). "Comedy and Rhetoric" en Worthington, I. (ed.) *Persuasion. Greek Rhetoric in action*: 196-221. London.
- HARVEY, D. & J. WILKINS (eds.) (2000). *The Rivals of Aristophanes: Studies in Athenian Old Comedy*, Swansea: Gerald Duckworth & Co Ltd.
- HEBDIGE, D. (1990). "After the masses" en *New Times*. London: Verso.
- HUBBARD, T. (1991). *The Mask of Comedy*. New York: Cornell UP.
- HUTCHEON, L. (1981). "Ironie, satire, parodie. Une approche pragmatique de l'ironie" en *Poétique* 46: 140-55.
- JORDAN, B. (1986). "Religion in Thucydides" en *TAPA* 116: 119-47.
- KAGAN, D. (1974). *The Archidamian War*. Ithaca.
- KALLET-MARX, L. (1994). "Money talks: *Rhetor, Demos* and the Resources of the Athenian Empire" en Osborne, R. & et al. *Ritual, Finance, Politics*: 228-51. Oxford: C. P.

- LAKOFF, G. & JOHNSON, M. (1998). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.
- LAVANDERA, B. (1985). "Decir y aludir: una propuesta metodológica" en *Filología* Año XX, 2: 3-14.
- LEWIS, S. (1996). *News and Society in the Greek Polis*. London: Duckworth.
- LIDDELL, H. G & R. SCOTT (comps.) (1989). *A Greek- English Lexicon*, revised and augmented by Stuart Jones & Mc Kenzie. Oxford, Clarendon Press. (abreviado LSJ).
- LÓPEZ EIRE, A. (ed.) (1997). *Sociedad, Política y Literatura. Comedia griega antigua. Actas del I Congreso Internacional* (Salamanca, 1996), Salamanca.
- LORAUX, N. (1997). *La cité divisée. L'oubli dans la mémoire d'Athènes*. Paris: Payot.
- LYLE JOHNSTONE, C. (1996). "Greek Oratorical Settings and the Problem of the Pnyx: Rethinking the Athenian Political Process" en Lyle Johnstone, C. (ed.) *Theory, Text, Context. Issues in Greek Rhetoric and Oratory*: 97-127. Albany N. Y.: State University of New York Press.
- MAC DOWELL, D. M. (1995). *Aristophanes and Athens*. Oxford: Oxford UP.
- MENU, M. (1997). "Le motif de l'âge dans les tours proverbiaux de la Comédie Grecque" en López Eire, A.: 130-50.
- MILLER, A. (1998). "Thoucydides 4.30.4: Kleon, Demosthenes and collusion over the Pylian campaign?" en *Mnemosyne* LI/4: 443-6.
- MISSIOU, A. (1998). "Reciprocal Generosity in the Foreign Affairs of Fifth Century Athens and Sparta" en Gill, C. et al.: 180-97.
- OBER, J. (1989). *Mass and Elite in Democratic Athens*. Princeton: Princeton UP.
- OSTWALD, M. (1986). *From Popular Sovereignty to the Sovereignty of Law*. Berkeley: University of California Press.
- PADEL, R. (1992). *In and Out the Mind*. Princeton: Princeton UP.
- \_\_\_\_\_. (1995). *Whom Gods Destroy*. Princeton: Princeton UP.
- PERELMAN, CH. & L. OLBRECHTS-TYTECA (1994). *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- PLÁCIDO, D. (1997). *La sociedad ateniense. La evolución social en Atenas durante la guerra del Peloponeso*. Barcelona: Crítica.
- RAAFLAUB, K. (1994). "Democracy, Power and Imperialism in Fifth Century Athens" en Euben, P. et al.(eds.) *Athenian Political Thought and the Reconstruction of American Democracy*. New York: Cornell UP.
- SINCLAIR, R. (1999). *Democracia y participación en Atenas*. Madrid: Alianza.
- SMITH, N. (1989). "Diviners and Divination in Aristophanic Comedy" en *Classical Antiquity* 8: 140-58.
- SOMMERSTEIN, A. (1997). *Aristophanes' Knights*, Ed. with translation and notes by A. H. Sommerstein. Warminster: Aris and Phillips.
- STOREY, I. (1998). "Politicians and other Perverts" en *Classics Ireland* 5.
- TAILLARDAT, J. (1965). *Les images d'Aristophane*. Paris: Les Belles Lettres.
- TAPLIN, O. (1986). "Fifth-Century Tragedy and Comedy: a Synkrisis" en *JHS* 106: 163-174.

- THEIL, R. (1999). "Κυκλομωρῶξ in Aristoph Eq. 41 und ein falsches Fragment aus den Attischen Komödie", *QUCC*, 63/3: 67-9.
- THIERCY, P. (1993). "Les odeurs de la polis ou le nez d'Aristophane" en Sommerstein *et al.*(eds.) *Tragedy, comedy and the polis*: 505-26. Bari: Levante.
- THOMPSON, E. P. (1963). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*: 347-87. Barcelona: Crítica.
- \_\_\_\_\_. (1981). "La política de la teoría" en Samuel, R. (ed.) *Historia Popular y Teoría Socialista*: 300-317. Barcelona: Crítica.
- \_\_\_\_\_. (1993) *Customs in Common*. New York: The New Press.
- VAN WEES, H. (1998). "The Law of Gratitude: Reciprocity in Anthropological Theory" en Gill, C. *et al.*: 12-49.
- VERNANT, J.-P. (1984<sub>7</sub>). *Los orígenes del pensamiento griego*. Buenos Aires: Eudeba (1962).
- \_\_\_\_\_. (1993<sub>3</sub>). *Mito y pensamiento en la Grecia Antigua*. Barcelona: Ariel (1973).
- VERÓN, E. *et al.* (1987). *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- WILLIAMS, R. (2001). *Cultura y Sociedad, 1780-1950. De Coleridge a Orwell*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. (tit. orig. 1980).
- YUNIS, H. (1996). *Taming Democracy. Models of Political Rhetoric in Classical Athens*. London: Cornell UP.

Recibido: 22 de octubre de 2002 Evaluado: 7 de noviembre de 2002
---